



UNIVERSIDAD DE HOLGUÍN

Facultad de Ciencias Sociales

TRABAJO DE DIPLOMA

EN OPCIÓN AL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PERIODISMO

El artículo: un género privilegiado en el Caimán Barbudo

Autor: Gabdiel Silva González

Tutor: Lic. Leandro Estupiñán Zaldívar

Holguín 2012

Hay que cambiarlo todo,

para que nada cambie.

Lampedusa

DEDICATORIA

A mi madre, por enseñarme el camino.

A mi padre, por la presencia.

A abuela Digna y su dulce locura.

A mis amigos.

AGRADECIMIENTOS

A mami, a papi y mi hermano George.
A mí querida abuela Digna por regalarme su amor.
A mi abuelo Luis, dondequiera que estés.
A mi tía Iderbis y a tío Silverio.
Lisdeibis y Luisito, mis otros hermanos.
A Yane, mi prima periodista.
Al profe Orlando y sus genialidades.
A Fabio, otro genio.
A Jesús, por sus regaños de cariño.
Al profe Rafael por enseñarnos a crecer con elegancia.
A mi querido Rama, por su tormentosa amistad.
A Daymí, Yudeisi, Natacha por ser mis putas tristes.
A Jenny, mi madre cuando estaba en pañales en la ciudad.
A Rubén y Alci por ser mis padres también.
A Yoa por sus citas llenas de rigor.
A Leydis, por la sinceridad y el buen sazón.
A Eli, Luly y Lizy, por la buena compañía.
A Iván, Rubiel, Fernando, Yoelder y Adrian, por soportarme.
A Edi, Chucho, Rosi, Yadi, Maité, Dayanis, nuestros niños.
A Ana la amiga entrañable del comedor.
A todos mis compañeros de aula por los maravillosos años.
A los profes que nos educaron el alma y el intelecto.
A todos los que como yo creen en los sueños.
A Dios, por la fe.

RESUMEN

Los géneros de opinión han brindado herramientas para la especialización de las revistas. En el presente estudio, se particulariza el género artículo en la revista cultural Caimán Barbudo.

Su objetivo, es analizar las características que posee el artículo en el tratamiento de la temática cultural en la revista Caimán Barbudo en el periodo comprendido entre 2007-2011. Para conseguirlo, se aplicaron técnicas de investigación como el análisis de contenido, entrevista a informantes claves y la revisión documental que permitieron un mayor acercamiento al proceso de producción del artículo, género poco estudiado en las revistas especializadas.

Los resultados obtenidos lo sitúan como un género privilegiado en el ejercicio sistemático de la opinión y el análisis. Con la presente investigación se pretende, además, fomentar al periodismo de opinión, imprescindible tanto para los profesionales del medio como para los lectores.

ABSTRACT

The categories of opinion have offered tools for magazine's specialization. In this research, the category of opinion known as the article is particularized in the cultural magazine *Caimán Barbudo*.

This project's objective is to analyze the characteristics of the article while dealing with the cultural topic in *Caimán Barbudo* magazine. In order to achieve this objective, research techniques were applied such as content analysis, interviews to important informers, and fact-finding on documents which allow a closer approach to the process of producing an article, a category so little studied in specialized magazines.

The results obtained in this project placed the article as a privileged category in the constant production of opinion and analysis. This investigation pretends to promote the journalism of opinion indispensable for professionals as well as readers.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN -----	1
CAPÍTULO 1 El suceso noticioso y las dimensiones en su tratamiento. El artículo como género. -----	7
1.1 El <i>Newsmaking</i> y la interpretación de la noticia-----	8
1.1.2 Los géneros de opinión en el ejercicio periodístico-----	11
1.1.3 El artículo como género-----	18
1.2 La especialización periodística frente al diarismo-----	22
1.2.1 Las publicaciones especializadas en temática cultural y sus condicionamientos-----	25
CAPÍTULO 2 El artículo y sus peculiaridades en la Revista Caimán Barbudo	
2.1 El nacimiento de un Caimán en el contexto de la década del 60'-----	34
2.2 Características editoriales del Caimán Barbudo-----	40
2.3 Análisis de contenido: por el buen camino-----	45
CONCLUSIONES -----	54
RECOMENDACIONES -----	55
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

El periodismo es un fenómeno social que tiene como función principal educar e informar al público. Para ello se apoya, fundamentalmente, en los géneros periodísticos como vía de difusión de qué sucede en la realidad.

Tomando en consideración el criterio del profesor español Bernardino M. Hernando de que el periodismo como profesión tiene sus orígenes en el siglo XVIII y es uno de los frutos más significativos de la Ilustración francesa, constituye vehículo ideal en el afán de difundir los conocimientos, cuestión que para los ilustrados limitaría a la cultura tradicional del libro y la enseñanza, cuyas estrecheces propician “el dogmatismo y la parálisis intelectual”, según refiere en *La mentalidad ilustrada*, Francisco Sánchez-Blanco. (Sánchez-Blanco, 1999 citado por M. Hernando, 1999:129-141).

Como afirma este autor, “la Ilustración crea al periodismo, y es recreada por él. La simbiosis Ilustración/Periodismo amplía horizontes, está atenta a los saberes extranjeros, los acerca al público que ya no es el selectísimo público lector de libros, sino el cada vez más extenso lector de papeles periódicos”.

El hecho de que desde sus inicios el periodismo haya tenido como principal objetivo la formación y educación de sus usuarios, induce a Francisco Rodríguez Pastoriza (2006) a aseverar que “nació como un género cultural antes de que fuese clasificado en cualquiera otra de las facetas informativas que hoy lo caracterizan”.

“En la actualidad, es una forma de cultura porque en gran medida la difunde y la fomenta, la recrea y la crea y, además, termina por convertirse siempre en documento para la historia, otra de las grandes manifestaciones de la cultura”.¹

¹ De acuerdo con el modelo de acción comunicativa que propone Jürgen Habermas (1998) podemos decir que el mundo de la vida se compone de cultura, sociedad y persona, siendo la cultura el cúmulo de conocimientos que adoptan las personas para tener un conocimiento del

Mientras asumimos esta función del periodismo, que para el público constituye cátedra, en realidad el quehacer periodístico apenas sirve de guía, proporciona elementos, facilita su investigación y puede convertirse en un gran divulgador de doctrinas, pero no crea ideas ni organiza los sistemas.

Se asume en la presente investigación el presupuesto de Emilio Filippi (1997) en relación con la Cultura:

(...) la función que cumple el periodismo cuando proporciona nuevos conocimientos sobre el progreso de las ciencias y las nuevas proyecciones de la tecnología o refleja la dimensión que los grupos humanos dan al derecho, la moral, los hábitos, las creencias, etc., no es otra que la de proporcionar cultura o valores culturales. (Filippi, 1997:88)

Este fenómeno de la comunicación, forma parte del proceso de construcción cultural en la sociedad, por su desarrollo dinámico y constante y la búsqueda de nuevas formas de expresión. Precisamente, esta ha sido una de sus principales características, la resistencia al estatismo dogmático de las normas.

Por su parte, la forma de contar proporcionó al periodismo de un recurso novedoso a la hora de construir un relato. En un primer momento, la narración se valió de la sucesión del hecho, sin tomar en consideración que lo más importante del mismo se expresará al final. (Peñaranda, 2000).

Esta estructura inicial debía cumplir, según declaró el investigador alemán Tobías Peucer, en 1690, en los textos periodísticos con las circunstancias del sujeto, objeto, causa, manera, lugar y tiempo. Resultados que pueden considerarse como los antecedentes de las preguntas clásicas del lead anglosajón aparecidas casi dos siglos después. (Peucer citado por Peñaranda, 2000).

mundo y la acción comunicativa el proceso interactivo de transmisión y renovación del saber cultural.

Los avances tecnológicos e industriales propiciaron el asentamiento de nuevas vías para expresar el hecho noticioso. Poco a poco surgieron las divisiones entre noticias y opiniones, cuyas marcas en el siglo XIX dejaron por sentado, definitivamente, tales criterios impuestos mucho antes por *The Daily Courant*, de Inglaterra, camino largo que dejó en el siglo XX amplia división en la estructura del material periodístico; primeramente los géneros informativos y, después, los interpretativos, impulsados por la revista norteamericana *Time*. Así quedan parcelados, como declara en su investigación Duber Piñeiro (2007), los géneros en la actualidad: informativos, opinativos e interpretativos.

Los mismos, comenzaron a tener diferentes vías de expresión y se fueron posicionando de acuerdo con los intereses y necesidades del público. El cual se hacía más exigente y necesitaba mucha más información que la contenida en la narración del hecho noticioso. Razón que mueve a los reporteros a un profundo cambio en el quehacer periodístico, por constituir un proceso dinámico en la sociedad.

Con este fin, publicaciones como las revistas, han alcanzado un lugar de particular interés en los receptores por dedicarse a diferentes esferas temáticas. Muchas de las cuales han logrado un alto nivel de especialización; interés que motivó al investigador a acercarse al proceso de producción periodística del artículo en el periodo 2007-2011, en la revista Caimán Barbudo.

Son muchas las investigaciones dedicadas al estudio de los géneros de opinión y, en particular, al comentario. Entre las que sobresale la de Duber Luis Piñeiro González con un análisis de los editoriales en el período 1994-1995 en el periódico *Trabajadores*, en el 2007; y la de Gisela García Rivero con un estudio del proceso de construcción del comentario de temas nacionales en el periódico *Juventud Rebelde* y en la revista *Bohemia*, en el mismo año. Pero no se han dedicado investigaciones específicas al estudio del artículo.

Por tanto, se constata que el *Caimán Barbudo* emplea frecuentemente el género artículo, como parte de su política editorial, por los niveles de controversias y análisis que genera, sin embargo, es insuficiente el estudio del empleo de este género en el contexto de las publicaciones especializadas.

Por lo cual se propone el siguiente **problema científico**, ¿Qué características posee el artículo, como género opinativo, en el tratamiento de la temática cultural en la revista Caimán Barbudo en el período 2007-2011?

En correspondencia, el **objeto de la investigación científica** se define al periodismo de opinión y **el campo de acción** el artículo en la revista Caimán Barbudo.

El **objetivo de la investigación** es el análisis del artículo en la revista Caimán Barbudo entre los años 2007 y 2011.

Para contribuir a la solución del problema se formularon las siguientes preguntas y tareas científicas:

Preguntas científicas

1. ¿Qué referentes teórico-metodológicos sustentan los géneros de opinión, en particular el artículo?
2. ¿Qué relación existe entre el periodismo de opinión y periodismo especializado?
3. ¿Qué antecedentes históricos convirtieron al Caimán Barbudo en una de las más importantes publicaciones culturales de Cuba?
4. ¿De qué forma se emplea el artículo para el tratamiento de la temática artístico-literaria en la revista Caimán Barbudo entre 2007 y 2011?

Tareas científicas:

1. Determinar los referentes teórico-metodológicos que sustentan los géneros de opinión, en particular el artículo.

2. Valorar la relación existente entre el periodismo de opinión y periodismo especializado.
3. Revelar los antecedentes históricos de la revista Caimán Barbudo.
4. Analizar las características del artículo en la revista Caimán Barbudo entre 2007 y 2011.

Las tareas de investigación serán resueltas con el apoyo de los siguientes métodos de investigación:

De nivel Teórico:

Histórico– lógico: para el estudio de la evolución histórica de los géneros de opinión, en particular, el artículo dentro de la revista Caimán Barbudo.

Análisis-síntesis: permitirá analizar de forma fragmentada los principales elementos del periodismo de opinión, descomponer en sus partes las principales categorías, así como tributar al aporte de la misma.

Inductivo-deductivo: con el objetivo de organizar la lógica de la información emanada de diferentes fuentes, tanto orales como escritas, de forma tal que permitan un acercamiento a las particularidades del periodismo de opinión.

Los métodos empíricos:

Revisión bibliográfica documental: para obtener información a través de publicaciones, documentos y libros que abordan al periodismo de opinión, así como a un acercamiento profundo a las cuestiones teóricas que requiera la investigación.

Entrevistas a informantes claves: se necesita para conocer el criterio de aquellos profesionales vinculados a la revista y con su experiencia en el ejercicio acercarnos a las particularidades de la práctica periodística.

Análisis de contenido: para, a partir del diseño de las categorías de análisis, acercarnos al proceso de producción del género artículo como parte de la política editorial de la revista.

La **novedad científica** radica: en que se revelarán las características específicas del artículo como un género del periodismo especializado en la temática cultural en la revista Caimán Barbudo.

Aporte de la investigación: La definición de las características del artículo como un género del periodismo especializado en el tratamiento de la temática cultural.

La tesis se estructura en la introducción donde se presenta el diseño de la investigación y después le siguen dos capítulos con sus correspondientes epígrafes:

En el capítulo I, se abordan aspectos generales de las dimensiones del tratamiento de la noticia y la evolución de los géneros periodísticos, en particular, los de opinión en el contexto de las publicaciones especializadas en la temática cultural.

En el capítulo II, se presentan los resultados derivados del análisis de contenido que se realizó a la revista *Caimán Barbudo* teniendo en cuenta las peculiaridades de su política editorial, así como la determinación de las características que posee el género artículo en la práctica del periodismo especializado.

Finalmente la tesis consta de conclusiones, las correspondientes recomendaciones, la bibliografía consultada y los anexos que complementan la información y con ello la comprensión de la investigación.

CAPÍTULO 1 El suceso noticioso y las dimensiones en su tratamiento. El artículo como género

“Lo exhaustivo no me gusta.

*Creo que lo discontinuo sugiere una más profunda continuidad,
que lo heterogéneo provoca una sed de unidad mayor”.*

Cintio Vitier

El periodismo, como expresión de la comunicación de masas, pretende dar a conocer al público los hechos más acertados de sucesos socialmente relevantes (Calzadilla, 2005:15). Por tanto, la perspectiva que tenga el destinatario acerca de su entorno y su reacción ante él, dependerá en gran medida de la necesidad de obtener una mayor información y orientación acerca de su impacto en la sociedad.

El periodismo, “es parte de una realidad cultural y social”, señala Eduardo Ulibarri, quien además plantea que:

Nuestra función básica –aquella sin la cual no seríamos-, está dada por la necesidad de que exista un vínculo entre la realidad y el público; entre la multiplicidad de situaciones, procesos, hechos, personajes, lugares, objetos, ambientes y relaciones, y el conjunto de personas que, deseosas o necesitadas de conocerlos, no pueden informarse directamente de su acontecer y desarrollo, aunque también ellas formen parte de una porción de la realidad. Por eso, en gran medida, somos representantes o agentes del público. (Ulibarri, 2007:14).

Esta representación está signada por el papel de mediador que se establece entre el periodista, el hecho y el público, pues los primeros no solo distribuyen la información, sino que también generan sus diferentes aristas a partir de los géneros periodísticos, como vías para ofrecer otras variantes del impacto del hecho noticioso.

De acuerdo con las peculiaridades del trabajo de la prensa, la construcción de la realidad que realizan los medios de comunicación se asienta en la selección de los hechos como materia prima, los cuales constituyen noticia a partir de situaciones y personajes que servirán de base para la narración del discurso periodístico en sus diversos géneros.

La noticia como síntesis del proceso informativo, “(...) no es el hecho o el acontecimiento, sino el relato, la comunicación, la exposición o la explicación del hecho: el género periodístico por excelencia (...) Es decir, la elaboración literaria- para llamarle de alguna manera más gráfica- del acontecimiento”. (Cardoso citado por Calzadilla, 2005:23).

1.1 El *Newsmaking* y la interpretación de la noticia

Los acelerados cambios que se propiciaron en las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) significaron un cambio en la presentación de los textos periodísticos y, además, una revolución en las dinámicas de la producción de noticias.

Estas nuevas prácticas fueron objeto de análisis de los estudios del *Newsmaking*, centradas en el examen de los emisores a partir de dos líneas esenciales: los procesos de producción de la noticia, los cuales explican las rutinas periodísticas que se establecen durante este proceso; y la sociología de las profesiones, o sea, las culturas o ideologías profesionales.²

El teórico Mauro Wolf declara a la noticiabilidad como el conjunto de requisitos que deben tener los fragmentos de realidad para ser procesados y presentados posteriormente como noticias, los cuales responden a la dinámica de las rutinas

² Las investigaciones sobre el *Newsmaking* hablan del gatekeeper (portero, en inglés) como el encargado de seleccionar las noticias susceptibles de publicación. En sus primeros tiempos, estos se circunscribían a descubrir dónde se “trababan” las informaciones y a señalar quiénes, dentro de las redacciones, actuaban como “porteros”. Se concluía entonces que era la voluntad de estos porteros la que impedía fluir la información de acuerdo con intereses determinados.

productivas y a los criterios profesionales de los periodistas. Si no ocurre así, el acontecimiento es desechado, por lo que pierde toda posibilidad de incorporarse al sistema cognitivo del receptor. (Wolf, 1998: 116).

Estos estudios analizan los procesos productivos, la organización del trabajo dentro y fuera de las redacciones, y la preparación profesional de los periodistas. Especialmente, hacen énfasis en las cuestiones referidas a la construcción de la noticia, y las fases fundamentales de su confección, así como las intervenciones de diversos factores durante el proceso de producción.

La noticia es un proceso que desde sus inicios inmiscuye a disímiles individuos y sobre la base de diferentes cuestiones y temas involucra instituciones, partidos políticos, grupos económicos, organizaciones de masas, etc. "Al concebir a la noticia como "producto social", se reconoce que los mensajes no son resultado de voluntades individuales, sino de procesos sociales, en los que las organizaciones de medios tienen un lugar especial, pues el primer contexto para determinar cómo ocurre la producción noticiosa es el de las normas operativas dentro de los medios de información". (Hernández, 1997: 217).

"El conocimiento de la práctica periodística, la enseñanza del periodismo y la dinámica productiva de los medios de comunicación que esta perspectiva ayuda a esclarecer, contribuye a desmitificar el papel del periodista como transmisor pasivo de la información". (García Luis, 2007: 32) Los *mass media* construyen a diario una realidad que transmiten a los receptores luego de un riguroso análisis.

La construcción de la noticia pasa por tres fases fundamentales: producción, circulación y consumo. Podemos mencionar además el hecho noticioso en el momento de su ocurrencia como otro de los componentes de este proceso.

No obstante, autores como Lalinde Posada, afirman que:

La noticiabilidad como tal no responde a patrones rígidos sino que es fruto de una negociación...Sin restarle importancia a ninguna de las dos

opiniones, puede afirmarse que se trata de un convenio en el que interactúan las relaciones entre el medio, los periodistas y la opinión pública. Si bien los criterios tienden a ser divergentes en un principio, el medio debe organizar sus rutinas productivas de manera tal que se superen las diferencias con prontitud. (Posada, 1991:134 citado en Martini, 2000).

Los llamados “valores/noticia”, entendidos como los criterios difundidos a lo largo del proceso de producción, son uno de los componentes más importantes. Entre estos juicios destacan la trascendencia política-ideológica, la importancia económico-social, la prominencia, actualidad, novedad, ubicación geográfica, interés humano, humor, rareza y originalidad del hecho noticioso.

Los estudios del *Newsmaking* también aumentan sus perspectivas al concretar y definir la cultura periodística, sus parámetros, su relevancia, su papel gracias a las posibilidades que dan los sistemas editoriales y la configuración de las sociedades. Plantean que la elección y definición de lo noticiable está orientado hacia la factibilidad del producto informativo que debe realizarse en tiempo y con recursos limitados. La noticiabilidad está vinculada a los procesos de rutinización de las prácticas productivas.

Por su parte, los medios crean la realidad social y se encargan de transformar los acontecimientos públicamente relevantes de la vida cotidiana en noticias. Criterio que es entendido como:

...la materia prima de la que se vale el periodismo. Los hechos o acontecimientos de la realidad son, como dice, los inputs de los medios que, luego, tras una compleja operación de interpretación en la que intervienen distintos actores, se transformarán en noticia, es decir, los outputs del sistema. (Alsina 1989:92).

Pero este proceso de la construcción de la realidad depende enteramente de la práctica productiva del periodismo, “(...) los periodistas tienen un rol socialmente

legitimado e institucionalizado para construir la realidad social como realidad pública y socialmente relevante”. (Alsina, 1989:30).

Dentro de las teorías de la comunicación se reconocen a los géneros periodísticos como categorías básicas en la construcción de la realidad informativa. Por esta razón, dentro del proceso de edición del hecho noticioso, pueden llegar a construir vías de comunicación y jerarquización sobre los cuales se organizan, para recoger la complejidad de lo que pasa y la forma de exponerlo al público.

1.1.2 Los géneros de opinión en el ejercicio periodístico

“Los géneros son especies (arquetípicas en la teoría) que reúnen aquellos mensajes formalizados de modo tal que constituyen una familia, o sea, a los que tienen lazos de parentesco en su esencia y su entorno y por ello se diferencian de los demás”. (Torrico citado por Peñaranda, 2000).

Lo cual permitió al periodismo incluir nuevas estrategias y sus características, lejos de ubicarlo como un proceso meramente informativo, pasaron a adquirir dimensiones de mayor amplitud, al no circunscribirse dentro de la difusión de los leads a los que estaba acostumbrada la gran audiencia.

Existe una unidad de criterio que aglutina a los géneros en tres grandes grupos: informativos, interpretativos y opinativos. Sin embargo, en función de las aceleradas transformaciones tecnológicas que inciden en el plano comunicacional y en la búsqueda de nuevas vías para su concreción informativa, las fronteras entre ellos se hacen difusas para lograr una ubicación definitiva en cualquiera de estos grupos. Como ejemplos podemos citar el caso *Watergate* que revolucionó las técnicas investigativas y su concepción informativa, y el surgimiento del Nuevo Periodismo.

El periodista y escritor colombiano Gabriel García Márquez declara que las definiciones de los géneros periodísticos son aproximadas o confusas, pero la finalidad de todos es que el lector conozca a fondo hasta los pormenores ínfimos

de lo que pasó. Todos ellos comparten entre sí la misión de comunicar (citado por Calzadilla a, 2005:32).

En este sentido, concluye la periodista e investigadora Irida Calzadilla, “las fórmulas pueden constituir algún tipo de encasillamiento para algunos profesionales de la prensa, no podemos dejar de suscribirnos a un criterio”. (Calzadilla b, 2005: 32).

De acuerdo con esta autora, se considera como géneros informativos a los que precisan la descripción del hecho de actualidad de forma objetiva y sin apreciaciones personales. En los de opinión señala (al artículo, editorial, comentario, crítica y columna) a los que llevan implícitos el planteamiento personal de su autor. Por último, los géneros interpretativos que llevan incluidos la información objetiva y la opinión de quien escribe, además de la valoración y análisis del comportamiento del fenómeno.

Un criterio interesante lo plantea Gargurevich:

Normalmente el lector distingue solamente entre artículo, reportaje y editorial. Por artículo entiende la mayor parte del diario; por reportaje, las preguntas y respuestas y por editorial, aquella columna en que la publicación opina solamente sobre algún tema de actualidad o de interés general. (...) Esos son los géneros periodísticos: formas que busca el periodista para expresarse, debiendo hacerlo de modo diferente, según las circunstancias de la noticia, su interés y, sobre todo, el objetivo de su publicación. (Gargurevich, 1989: 13).

Pero otros investigadores diferencian entre géneros de información (noticia, reportaje, entrevista), géneros de opinión (editorial, artículo de colaboración) y géneros mixtos (el comentario, la crítica, la crónica).

“Los géneros “químicamente” puros no existen. Su hibridez es tan palpable desde el mismo momento en que se mezclan formas y estilos, necesarios para

testimoniar e interpretar el mundo que nos rodea desde su exquisita complejidad. Incluso el lenguaje periodístico llega a entrecruzarse con la literatura, intercambiando recursos expresivos en sus respectivos modos de aproximarse a la realidad". (Rodríguez, 2004: 326-327).

Existen decenas de denominaciones para los géneros, según la clasificación que dan los numerosos autores y estudiosos del tema. Desde notas informativas hasta reportajes y análisis periodísticos, pasando por entrevistas, reseñas y críticas; sin embargo, todas son maneras de expresión que sintetizan el discurso periodístico y tienen como eje principal al suceso noticioso.

El público lector pide "algo más que la noticia" (Vivaldi, 1973: 175). De ahí la creciente necesidad de buscar en nuestras publicaciones las más diversas expresiones de los géneros de opinión, desde la crónica valorativa hasta el artículo orientador de opinión. Para los lectores, la información contenida en una nota informativa va encaminada a satisfacer su sed de conocimientos.

Aunque los géneros de opinión no escapan de la subjetividad del periodista, donde tiene un alto compromiso con la función social del medio que representa; razón que tributa a que el periodismo asuma otras funciones, además de informar e interpretar, ofrece su criterio acerca de cualquier problemática de actualidad.

La autenticidad y la profundidad presente en los géneros de opinión, es la única medida entre periodismo y literatura, y en la mayoría de los casos, se considera literatura por el contenido y la forma.

Los géneros de opinión llevan implícita una expresión estética, propia de todo texto periodístico, donde se incluye el editorial, el comentario, el artículo general, la crónica y la crítica de arte, los cuales son considerados variantes del artículo periodístico. (Prego, 2011).

Los géneros de opinión tienen en sí mismos un compromiso, pues si en los informativos se presenta el hecho, en estos se trata de argumentar, de explicar las

causas y consecuencias, características que lo hacen imprescindible para abordar las diferentes problemáticas de la sociedad.

“Hoy coexisten tantos criterios y denominaciones como “géneros” indefinidos, resultado de la fusión o del empleo de técnicas antes privativas de la literatura de ficción. Los especialistas polemizan alrededor de la vigencia o no de los géneros tradicionales, calificados como “insostenibles, desfasados y estereotipos inertes”. (Peña, 2010: 17).

“A diferencia del periodismo informativo, cuya función esencial es trasladar información, el periodismo de opinión comprende el quehacer periodístico sustancialmente argumentativo. Su enunciación corresponde al desglose de los géneros opinativos como fuente primordial para transmitir y, principalmente, valorar o enjuiciar determinado suceso o información. La opinión, el criterio, el cuestionamiento, el juicio es la finalidad del periodista”. (González, 1999: 8).

Por tanto, los géneros de opinión se diferencian de los informativos, porque deben argumentar, explicar las causas y consecuencias, a la vez que se dará una solución, en la medida de lo posible.

Las profesoras chilenas Ana Francisca Aldunate y María José Lecaros (1989) enumeran las divergencias entre los géneros: “Se podrá sostener que si el género informativo avisa al lector, le dice esto ocurrió, y el interpretativo explica, fundamenta por qué ocurrió, la opinión valora el hecho. Argumenta me parece bien o mal, es conveniente o inconveniente, enjuicia y analiza”.³

³ Estas autoras señalan a los tres géneros por excelencia de la tradición periodística latina (también llamada europea): informativo, interpretativo y de opinión. Y amplían su clasificación diciendo: El primero — informativo—, busca comunicar los hechos noticiosos en el menor tiempo posible, entregando los datos básicos; su material es el HECHO. La interpretación, en cambio pretende profundizar y explicar la noticia, situando los hechos en un contexto. Su material son los PROCESOS. La opinión, finalmente, argumenta, da razones, trata de convencer acerca de tal o cual hecho ciñéndose a un determinado punto de vista. Su material son las IDEAS y VALORES.

Iraida Calzadilla sitúa los géneros de opinión como portadores del planteamiento personal de quien los escribe, así como el de la institución u organización periodística que los promueve. Su objetivo primordial es tratar de condicionar la opinión del público a partir de los criterios que ofrece el periodista. (Calzadilla, 2005: 33).

En su investigación de licenciatura en periodismo Prego (2011) propone que con los recursos estéticos del lenguaje, los géneros de opinión adquieren una expresión estética que los eleva y conduce a su apropiación. El empleo de dichos recursos no debe propiciar la redacción de textos crípticos con indescifrables metáforas o analogías imposibles. La investigadora coincide con el juicio de Vivaldi (2008) quien advierte lo pernicioso de abusar de las metáforas, pues en la prensa no se pretende hacer que el público resuelva problemas de geometría analítica mientras lee. Tropos tan complejos para la media, como la materia señalada, harían endebles las representaciones contenidas en el trabajo periodístico en lugar de realzarlas o darles mayor valía. También asegura que:

El empleo del lenguaje figurado es de gran importancia en el proceso de apropiación de la expresión estética de los géneros de opinión y su construcción pues, estos recursos pueden transformarse en imágenes sustituyentes que hagan más cercanos, a la percepción del lector, el tema del que se escriba en el texto periodístico. Así el receptor encontrará un modo más asequible de representarse lo que el autor ha escrito. Lo anterior no debe hacer suponer que la expresión estética se haya contenida únicamente en el lenguaje artístico, o el uso de tropos. La esteticidad en tales casos se expresa en la conjunción de los elementos de tipo formal y aquellos que expresan el contenido. (Prego, 2011).

Los géneros de opinión tienen su base en los acontecimientos de actualidad. En algunos casos, ese ajuste es de mayor flexibilidad que en los géneros informativos, donde se incorporan otros elementos propios de los interpretativos. Su función consiste en hacer una reflexión profunda acerca del hecho.

Sobre el papel de los géneros de opinión, resulta acertado el juicio siguiente:

Los géneros de opinión pueden vislumbrar toda la problemática de un hecho histórico, político, social, cultural, económico, etc., y no sólo eso, sino también la realización de un proceso de investigación a través del suceso, en relación con determinado tema, partiendo de una hipótesis, hasta llegar a sus últimos resultados. (Moreno, 2003).

En la prensa, podemos distinguir los contenidos, al margen de los géneros, por su grado de profundización. La compleja realidad en la actualidad y, en general, de las sociedades ha provocado que la prensa y los periodistas evolucionen hacia niveles superiores de especialización.

Se debe tener en cuenta que cuando los aspectos morfológicos y semánticos se constituyen en una estructura armónica, se habla del empleo de recursos estéticos del lenguaje. Esto significa que el texto periodístico debe ser entendido, no como la suma de los elementos formales y de sentido del discurso, sino, como el sostén de los constructos textuales de cuya imbricación depende el acabado del producto comunicativo.

Lo anteriormente expuesto, no debe entrar en contradicción con las premisas que signan el ejercicio del periodismo. La construcción de textos y el empleo de los recursos estéticos del lenguaje deben atender a la escala en que, según el género, se encuentre el aspecto informativo al que han de supeditarse los demás aspectos.

Las publicaciones, de acuerdo con su política editorial, se dividen en dos ramas: 1- diaristas, que abordan una temática genérica y diversa, o 2- especializadas, que dirigen su discurso con la premisa de informar en profundidad a sus lectores. Estas dinámicas en el trabajo editorial marcan las pautas en las rutinas del trabajo periodístico.

Los géneros pueden tener diferentes tipos de mensaje, que van desde un propósito informativo, en el que se utiliza la exposición, la descripción y la narración; y un propósito opinativo, que se vale de las características anteriores, y se le adiciona la argumentación, dentro del cual se ubica el artículo, la columna, el editorial, la crítica y el comentario, entre otros, en dependencia del autor.

Aquí se incluye la crítica de arte y literatura, género próximo e identificado con la propia creación literaria. También se suma a este grupo la crónica, sobre todo, aquellas que se apoyan en un relato subjetivado para transmitir de modo indirecto un punto de vista, la llamada crónica de opinión. (García Luis, 2001: 3).

Los trabajos de opinión no tienen que partir necesariamente de un hecho noticioso, pues ellos en sí mismos pueden ser la noticia. En la mayoría de los casos, parten de un hecho anterior o simultáneo a informaciones sobre el mismo. Es válido destacar, que los géneros opinativos dependen de la subjetividad y la perspicacia de su autor.

El *lead* tradicional que se encarga de satisfacer la actualidad informativa pasa a un segundo plano ante el carácter reflexivo detonado, tras un hecho considerado relevante para su publicación y su seguimiento en el medio. De ahí que, existen géneros no explotados en toda su magnitud por requerir mayor dominio desde los contenidos más específicos del tema a abordar y las formas para expresarlo.

También debemos añadir a este grupo a la reseña, considerada como la exposición más detallada y prolija de un determinado acontecimiento, sobre todo de aquellos en que la secuencia lógica de los hechos ocupa un lugar fundamental, y trasciende al relato objetivo.

De cualquier manera, las más disímiles consideraciones acerca de cómo y dónde situar a los géneros, si consideramos necesarios una clasificación para los mismos, no deja fuera el criterio de que la práctica periodística y cada una de sus manifestaciones constituyen un vehículo indispensable para la comunicación; esencia indiscutible del quehacer profesional del periodista.

1.1.3 El artículo como género

El artículo forma parte de las diversas formas en el tratamiento de la noticia. Su esencia, sin embargo, permite ubicarlo como el género subjetivo por excelencia. De ahí que, no puede ser ajeno a los procesos lógicos del pensamiento: la interpretación de la realidad, la abstracción para arribar a conclusiones y el análisis y síntesis en el proceso de reflexión que conlleva a manifestar un punto de vista muy personal:

El artículo refleja, en la mayoría de los casos en forma directa, los criterios, conocimientos, puntos de vista, psicología y personalidad del periodista que lo redacta y lo firma. Lleva grabado un sello mucho más individual. Por ello ser articulista supone un grado superior de madurez y de responsabilidad política profesional dentro del periodismo. (García Luis, 2001: 4).

La labor del articulista se ubica entre las de mayor complejidad y exigencia, tanto en el orden cultural, como en el de la especialización y la profesionalidad. Y el artículo, más que para denotar un género en específico, sirve para clasificar a todos aquellos géneros llamados de opinión.

A diferencia de la noticia, la entrevista o el reportaje, cuya función principal es transmitir información, el artículo se orienta a analizar, comentar y enjuiciar determinado hecho o problema, que puede ser un acontecimiento político de actualidad, un asunto histórico, un tema de carácter teórico, un suceso de importancia económica o social o una obra o novedad cualquiera del mundo del arte y la literatura.

Como matriz de los géneros opinativos, el artículo es siempre valorado a partir de su fuerte carga subjetiva. La mayoría de las publicaciones periodísticas lo distinguen por su amplia capacidad para asimilar la realidad, gracias a su flexible estructura formal y conceptual. Por esta razón, se convierte en medio por

excelencia utilizado por el periodista para expresar sus ideas, opiniones, juicios o puntos de vista sobre noticias o temas de interés permanente. (Leñero y Marín, 1990: 55).

Desde otra perspectiva similar, Micó Buchón ve al artículo como:

(...) escrito no muy extenso sobre un tema interesante por su mismo contenido, por el enfoque y por su forma ágil, amena, suelta. Se ofrece en él una visión sucinta, pero no exenta de profundidad, de un problema bajo un aspecto y enfoque particular. Esta visión que es siempre fragmentaria, para tener valor debe apoyarse en una visión total, que no se expone, pero que se trasluce en todo el artículo. (Citado por Vivaldi, 1973: 176).

El artículo presenta ciertas modalidades básicas como son: editorial o artículo de fondo, vehículo de mayor jerarquía del cual dispone una publicación para expresar sus opiniones, o las de organización o institución a la cual sirve como órgano de difusión.

En el artículo se desarrollan aquellos trabajos periodísticos, más extensos y reposados, dedicados a la exposición y análisis de temas históricos, teóricos, científicos, de la cultura, en su sentido más amplio, y también al tratamiento de asuntos políticos, económicos y sociales del momento presente.

Cada una de estas variantes comprende, a la vez, diferentes interpretaciones y tipos de géneros en cuestión; que cada una de ellas posee como rasgos específicos en cuanto a las formas periodísticas utilizadas. Todo trabajo de opinión se distingue por su capacidad para sintetizar los fenómenos, hallar su esencia, relacionarlos con un universo más amplio de problemas, extraer de ellos conclusiones razonadas, y orientar al lector, de modo expreso o no, hacia la adopción de un determinado criterio, actitud o conducta.

En otros casos, el artículo parte de nociones o experiencias generales, y proyecta su luz hacia el análisis y esclarecimiento de un fenómeno particular. De una forma

o de otra siempre están presentes en él la inducción y la deducción, el análisis y la síntesis, la abstracción y la generalización. (García Luis, 2001: 7).

El comienzo del artículo es uno de los momentos más difíciles, más exigentes; de su calidad depende en gran medida que el lector sea atraído a la lectura del texto. El párrafo, o los párrafos iniciales, establecen el tono del trabajo, que puede ser exaltado, sereno, académico, jocoso, irónico, etc. Aquí se sienta el estilo del periodista, es decir, su forma peculiar y su talento personal en el manejo del lenguaje. El inicio da también la clave lógica utilizada por el redactor al concebir su artículo, como puede ser una analogía histórica, una paradoja, un símil, una moraleja, etc. En estos casos es habitual que se retome la idea, una vez desarrollado el tema, para cerrar con ella el final del trabajo. (García Luis, 2001: 9).

Como norma general, el articulista debe evitar los comienzos muy extensos y explicativos, así como las oraciones extremadamente largas. “Un buen redactor nos dará siempre un comienzo sencillo, claro y original, que deja en el lector la impresión de que él también hubiera podido escribir esas frases y que ellas han sido redactadas con soltura y facilidad. Sólo el articulista sabe cuánto trabajo le ha costado concebir y pulir ese párrafo en apariencia tan simple”. (García Luis, 2002: 10).

Las variantes propuestas para el inicio del artículo son múltiples y variadas. A continuación se puntualizan las “fórmulas” descritas por el Dr. García Luis a partir de un estudio de los criterios de algunos teóricos del periodismo. Sugerencia que no restringe la incorporación de otras construcciones, dada la riqueza de la praxis periodística:

- *Afirmación concisa*: Es intolerable una frase débil o confusa para empezar un trabajo.
- *Interrogación en sentido afirmativo*: Resulta muy eficaz, sobre todo en los comentarios, para polemizar desde el inicio del tema a tratar.

- *Proposición enigmática o paradójica*: Suscita curiosidad e impele a continuar leyendo.
- *Anécdota*: Por su propia naturaleza pulsa resortes psicológicos que refuerzan la atención del lector.
- *Nota humorística*: Armas tradicionales del periodismo. La ironía y el sentido lúdico del relato encuentran siempre un eco fácil e inmediato en el lector. *La ironía es un arma fina, que permite al articulista evitar el insulto directo y al mismo tiempo conseguir algunos de sus efectos.* (Grijelmo citado García Luis, 2002).
- *Información*: Entrada noticiosa, con exposición serena del hecho o problema que motiva el trabajo. Puede aparecer en forma escueta, objetiva, o puede estar matizada por algún calificativo o comentario.
- *Cita, frase famosa o sentencia popular*: Lo que se le exige en este tipo de comienzo es la brevedad.

Por lo común, el artículo parte de hechos singulares a fin de generalizar el juicio temático mediante conceptos, dictámenes, razonamientos o teorías. También podría establecerse un orden inverso si se utilizan nociones o experiencias de índole general para analizar y esclarecer un fenómeno específico. A todos los casos les son propios *los métodos de inducción, deducción, análisis y síntesis, la abstracción y la generalización.* (García Luis, 2002: 7).

En correspondencia, la estructura lógica del artículo sería:

- *Inicio*: presentación del tema. Es aquí donde, a menudo, se ofrece la información básica que sirve de fundamento al artículo.
- *Desarrollo*: análisis del mismo que incluye el desmontaje de sus elementos y el establecimiento de las necesarias correlaciones, argumentaciones y generalizaciones.
- *Final*: conclusión y solución -esta última en la medida de lo posible-.

Muchas veces la efectividad de un artículo depende de la lógica de su argumentación, de los datos que ofrece, de su capacidad para atraer y persuadir al lector, de la fuerza que en forma efectiva se quiera imprimir a su redacción.

Los géneros de opinión, en particular este género, resultan esenciales para la mejor comprensión de un tema, una situación o una actitud, etc. Pero dentro de ellos el artículo se sitúa en primer orden. El buen artículo es un comentario interpretativo de la actualidad, en el que se interpreta, valora o explica un hecho o una idea actuales de especial trascendencia según la visión del articulista. (Vivaldi, 1973: 176).

Por tanto, los hechos en sí mismos no tienen primacía en el artículo, mucho menos la recreación en sus pormenores. Lo más importante es la visión del conjunto de las ideas y la tesis que defiende el periodista, así como la argumentación en que se apoya para ello. Rasgos que dotan de un peso considerable al criterio del articulista. Por lo que su compromiso profesional y personal es mucho mayor en comparación con otros géneros.

De este modo el artículo se distingue por su capacidad para sintetizar los fenómenos, hallar lo esencial de cada uno, relacionarlos con un universo más amplio de problemas, extraer de ellos conclusiones razonadas, y orientar al lector, de modo expreso o no, hacia la adopción de un determinado criterio, actitud o conducta.

Teniendo como base estas consideraciones de los investigadores y teóricos del periodismo el investigador propone la siguiente definición operacional del género como *la exposición detallada de criterios relacionados con un hecho de actualidad o no, donde el periodista desentraña y argumenta de forma valorativa la repercusión del mismo.*

1.2 La especialización periodística frente al diarismo

Las revistas constituyen el ejemplo más destacado de periodismo especializado. Este tipo de publicaciones posibilita un mayor empleo de los recursos del periodismo de opinión. Dichos recursos permiten dar respuestas a la urgencia del público de asimilar los cambios culturales, científicos, económicos, sociales y políticos que se suceden en su entorno.

El periodismo especializado puede encontrarse en cualquier tipo de textos (narrativos, descriptivos, argumentativos), de lenguaje (de alto nivel teórico, de divulgación ilustrada, de divulgación popular), de periódicos (de información general y de información selectiva, comerciales, militantes, académicos, de circulación transnacional, nacional, regional y local) y de audiencias (de masas, de élites, de especialistas). Por tanto, el ejercicio periodístico dedicado al periodismo de opinión proporciona de varias herramientas a la práctica especializada sin tomar en consideración el medio que empleé para su difusión.

Es necesario puntualizar, que aunque el texto, el medio, el lenguaje y la audiencia no son definitorios por sí mismos para esta modalidad del periodismo, un área de especialización será más rica cuanto mejor ensamblados estén los contenidos y el discurso periodístico, pues el público busca en la prensa respuestas concretas, útiles y asequibles a sus preguntas sobre los distintos hechos noticiosos que se producen o se actualizan cada día.

“El periodismo especializado se encuentra instalado en todos y cada uno de los medios. Está integrado -en mayor o menor medida, con mayor o menor acierto- en el día a día y en los suplementos de la prensa escrita y, de forma menos sistematizada, en los informativos audiovisuales”. (Edo, 1999).

“La especialización ha sido una reorganización funcional y estructural del medio producida por las nuevas exigencias de las audiencias y la creciente competitividad informativa: a mayor ampliación de los conocimientos informativos, mayor necesidad de los periodistas especializados”. (Ramírez, 2006).

Entre los criterios más acertados sobre la prensa especializada uno se refiere a que la misma: “va dirigida a profesionales concretos, especialistas en una determinada actividad científica”, y cuyos contenidos no son concebidos por periodistas, y mucho menos responden a criterios de actualidad, pues suelen ser, fundamentalmente, “comunicaciones e informaciones de trabajo”. (Martínez Albertos, 1991: 285).

Los textos periodísticos especializados se distinguen por su coherencia interna, la correspondencia de sus afirmaciones con la realidad, la pertinencia de los conceptos y las categorías y modelos de análisis aplicados. Otra de las características del periodismo especializado es su tratamiento de una actualidad latente, no inmediata, la utilización y contrastación de fuentes y el uso de técnicas y procedimientos propios del periodismo de investigación.

Por su parte, César Antonio Molina se refiere a dicha práctica como “prensa literaria”, cuyo objetivo fundamental es la divulgación, la crítica y la creación literarias (...). Dentro de esta destaca cuatro grupos: periódico de las letras, revistas, suplementos literarios y páginas culturales de la prensa diaria. (Vallejo, 1993:20; citado en Villa, 2000).

El periodista especializado debe conocer a fondo el área temática que atiende y realizar su trabajo “con una actitud investigativa y de opinión”. De esa manera, logrará que las audiencias aprecien su criterio y lo reconozcan como un experto. No se trata, de dedicarse a “informar” sobre una temática en específico, porque esa habilidad es propia de cualquier periodista; la cuestión estriba en conocer en profundidad el área que se atiende para estar en condiciones de emitir juicios valederos que inciten a la transformación de esa parte de la realidad.

La Dra. Rodríguez Betancourt (2006) confirma que el objetivo de tal ejercicio periodístico no es llegar primero, sino llegar con la mejor información, la más completa y profunda, por ello, como es obvio, no puede depender de los

estándares usuales espacio-temporales, que se tejen en publicaciones periódicas no dedicadas a diferentes ramas de la especialización.

Todo esto conduce a la contextualización y la documentación del tema, la cual consiste en relacionar la noticia o el asunto con sus antecedentes mediatos, contribuye a profundizar en los hechos y posibilitan al lector una mejor comprensión del texto. De acuerdo con estos criterios, la aseveración que tejen algunos profesionales sobre el periodismo especializado de constituir una limitación y un fraccionamiento de los conocimientos se invalida.

El investigador Pedro Ortiz Simarro, uno de sus defensores, afirma que esta forma de desempeño enriquece el saber del periodista, lo cual le permite manejar informaciones tanto de su especialidad como de la realidad en general: “La especialización no divide ni resta, sino que suma y multiplica el saber del profesional”. (González, 2005:83 citado en Rodríguez Betancourt, 2005).

Aquí la noticia es la semilla, pero asumir al ejercicio periodístico desde una publicación especializada nos remite, indiscutiblemente, al periodismo de opinión.

1.2.1 Las publicaciones especializadas en temática cultural y sus condicionamientos

La relación del periodismo con la cultura se establece sobre las bases de que la segunda es resultado de la producción simbólica de una sociedad, y la función que este cumple: “(...) la función social de recoger, codificar y transmitir, en forma permanente, regular y organizada, por cualquiera de los medios técnicos disponibles para su reproducción y multiplicación, mensajes que contengan información para la comunidad social, con una triple finalidad: informar, formar y entretener”.⁴ (Villa, 1998).

⁴ Esta definición nos revela el mecanismo mediante el cual funciona el periodismo como institución social: el periodista como recolector y codificador de información; el medio de comunicación como canal de transmisión, publicación o circulación de la materia informativa, teniendo en cuenta sus

Por otra parte, resultan singulares los aportes del sociólogo francés Pierre Bourdieu (1990), para quien, la sociedad está constituida por campos, entre los cuales se encuentra el campo político, periodístico, cultural y el de la religión.

Para Bourdieu, los campos son espacios sociales estructurados, donde las fuerzas que lo componen – dominantes y dominados –, con sus consiguientes relaciones de desigualdad, luchan por transformar o mantener este campo de fuerzas y sus propiedades. Sus dos elementos constituyentes son la existencia de un capital simbólico común y la lucha por su apropiación.⁵

Las relaciones de dependencia entre un campo y otro, tributan a que el periodismo forme parte del entramado cultural. El periodismo cultural, asume los roles de reproductor y difusor de sus bienes e incluso puede llegar a tener un papel de productor.

tres primordiales funciones (informar, formar y entretener. Y esa información que nos sirven diariamente los medios de comunicación, en virtud de sus funciones sociales, se traduce en “capital simbólico” (información, formación y entretenimiento) o, como lo llama Rivera, “capital cultural objetivado de una sociedad”. O sea, que el *periodismo* puede ser visto como *cultura*, en tanto ambos campos cumplen iguales funciones: producción y reproducción simbólicas de una sociedad.

⁵ Un ejemplo de esta lucha es la que se establece entre los distintos canales de televisión y que según Bourdieu, se da de manera inadvertida e invisible, pero “que pueden ser capturadas a través de indicadores tales como las partes del mercado, el peso de los anunciantes, el capital colectivo de los periodistas prestigiosos, etc”.

Otro ejemplo se encuentra en la historia social del periodismo. En los años cincuenta cuando surge la televisión ésta no contaba dentro del mundo periodístico. Sin embargo, con el transcurso del tiempo, la televisión se convirtió en el líder de los medios de comunicación periodísticos, poniendo incluso en crisis a muchos diarios que comienzan a sufrir modificaciones con el objetivo de no perder a su audiencia y seguir vivos dentro del campo periodístico.

De mucho antes del surgimiento de la televisión en el relato socio-histórico y cultural de los medios de comunicación, data el ejemplo que nos ofrece también el sociólogo francés Bourdieu: “Los diarios de reflexión aparecieron a finales del siglo XIX, como reacción contra los diarios de gran tiraje, para gran público, sensacionalistas, que suscitaban siempre el temor o el disgusto de los lectores cultivados”.

Fundamentalmente, a través del ejercicio de la crítica y la opinión culturales, géneros en los cuales se destacan los valores de la obra, el periodista está brindándole al receptor estrategias y armas para su lectura o, lo que es lo mismo, está facilitando su proceso de circulación y consumo. Por tanto se concluye que el texto periodístico incluye bienes simbólicos que deben ser consumidos e incorporados culturalmente por la audiencia.

Las publicaciones de contenido artístico, literario, intelectual..., desde su propio concepto como revistas selectivas de audiencia, han alcanzado un importante auge dentro de la recepción de las mismas. La heterogeneidad del público no permite convertirla en un fenómeno masivo, aunque su legitimación depende del grado de interés que suscite en los lectores.

Vale aclarar que las revistas culturales “en tanto constituyen textos colectivos, nos conectan de modo ejemplar, no sólo con las principales discusiones del campo intelectual de una época, sino también con los modos de legitimación de nuevas prácticas políticas y culturales”. (Beigel, 2003:110).

Por su parte, Daniel Salas González, aborda la relación de estas publicaciones con el campo cultural:

Una peculiaridad de la relación del campo cultural con las revistas culturales (...) es que los protagonistas del primero son, en lo fundamental, los sujetos de la representación del acontecer del campo y, en general, los emisores de los textos –lingüísticos o no– que se presentan en el medio, además de constituir el principal público de este. (Salas, 2007:27).

Estos actores del campo cultural serán a su vez los encargados de conformar los relatos que socialmente van a constituir la visión del entorno en donde se desarrollan. En las revistas culturales se van a reflejar el acontecer cultural que trasciende, que en muchas ocasiones, los límites de lo cultural para abarcar otras

esferas de la realidad, ya sea política, ideológica o, incluso, económica. En este sentido:

Se hace necesario aclarar un aspecto de relevancia: muchas de las personalidades que mantienen vivas esas publicaciones poseen una formación e ideología profesionales más afines a la creación artística y literaria que a la comunicación de masas. Este fenómeno resulta claramente sustentado por la condición de escritores, artistas e investigadores de la cultura que muchos de ellos ostentan. (Salas, 2007: 29).

La función principal de las revistas culturales es la de ser un medio de expresión y representación de lo que acontece en el campo cultural, de ahí la importancia de su estudio para comprender determinados contextos.

Válida la función mediadora que se le atribuye a las revistas culturales dentro del campo cultural. Se trata de una organización que interviene directamente en la producción y reproducción de este espacio de interacción. Para realizar su función dentro del campo y lograr su legitimidad, la publicación deberá adoptar una propuesta comunicativa que responda a estos intereses.

La estrecha relación con el contexto donde se desenvuelve la publicación, y dentro este la función primordial de la política cultural, como forma de regulación del campo a través de las intervenciones del grupo en el poder. Sobre esto debe decirse que “la institución cultural y sus productores se subordinan a una política general del estado en relación al orden social en el cual se insertan y forman parte de la organización social general”. (Williams en García y Martínez, 2005).

Vale plantear que las instituciones u organizaciones culturales –en nuestro caso una revista cultural– se erigen como mediadoras de la construcción de una hegemonía⁶ que se enmarca en una nueva reorientación política.

Por su parte, el profesor Jesús Martín Barbero (1998), plantea:

La institucionalidad es desde siempre una mediación espesa de intereses y poderes contrapuestos, que ha afectado, y sigue afectando, especialmente la regulación de los discursos que, de parte del Estado, buscan dar estabilidad al orden constituido, y de parte de los ciudadanos - mayorías y minorías- buscan defender sus derechos y hacerse reconocer, esto es reconstruir permanentemente lo social.

El estudio de las publicaciones culturales permite interpretar determinados períodos históricos, sociales y culturales, sobre todo si son analizadas como instancias mediadoras que actúan dentro de este campo.

Las revistas pueden tener mayor viabilidad si se dirigen a una audiencia segmentada. Esta segmentación del mercado y del público pide la especialización básica de los contenidos. La aseveración está fundamentada en tres criterios que validan su existencia en el futuro:

1. Las revistas pueden circular y distribuirse sin la rigidez y sin las prisas de los diarios.

⁶ Hegemonía que es entendida - a diferencia de la dominación, que se ejerce sobre adversarios y mediante la violencia- como un proceso de dirección política e ideológica en el que una clase o sector logra una apropiación preferencial de las instancias de poder en alianza con otras clases, admitiendo espacios donde los grupos subalternos desarrollan prácticas independientes y no siempre "funcionales" para la reproducción del sistema. (García Canclini, 1984).

2. Ningún medio informativo tiene tantas posibilidades de practicar un periodismo prospectivo y de tendencias, ni reflejar los continuos cambios sociales, como las revistas.

3. Las revistas siguen siendo, por sus características intrínsecas, un buen vehículo para la información publicitaria.

Criterios que permiten a estas publicaciones validar, de forma excepcional, sus amplias posibilidades para dedicarse a la especialización periodística. En las cuales sus dinámicas de trabajo las convierten en medios exclusivos para complementar la información inicial relacionada con cualquier suceso.

Todas las revistas deben trazarse estrategias que permitan mantener un público que las siga, aunque sean publicaciones con antigüedad y tradición, ahí radica la excelencia de las revistas. Pero estas tácticas no deben de perder de vista ni el objetivo ni la identidad de la publicación.

En el caso del periodismo cultural dentro de publicaciones como las revistas estos valores no cambian, más bien se adecuan en relación con los intereses de la especialidad periodística. Al respecto el teórico Mauro Wolf, afirma que no siempre tales “valores” se mantienen constantes, sino que se reestructuran de acuerdo con el tipo de práctica periodística, lo cual se manifiesta claramente en la especialización temática.

Sin embargo, es necesario analizar las dinámicas de las rutinas productivas, pues las mismas constituyen parte importante dentro de la producción noticiosa. Su elemento fundamental es la escasez de tiempo y medios, los cuales acentúan la importancia de los valores/noticia, que se encuentran profundamente radicados en todo el proceso informativo.

El periodista cubano Zeus Naya, propone como definición de las rutinas productivas a:

...todos los esquemas de percepción, de apreciación y de acción inculcados por el medio social en un momento y en un lugar determinado; es decir, son todas las disposiciones socialmente adquiridas mediante el aprendizaje, que las encontramos mediando entre las condiciones objetivas y las conductas de los individuos y las advertimos como viejas costumbres, repeticiones o hábitos. (Naya, 2003: 42).

En las revistas también existen divisiones y subdivisiones en correspondencia con las diferentes áreas temáticas, con el objetivo de hacer más factible la búsqueda de la información. Todo esto se estructura con el fin de que los medios de prensa dispongan de todo el material necesario para ofrecerlo al público, pues el trabajo informativo no es más que “una actividad práctica engranada en función de los límites finales de la producción de la noticia”. (Tuchman, 1983: 95).

Por lo cual, el trabajo en revistas especializadas se constituye desde la óptica de un discurso más acabado y con el objetivo de brindar un procesamiento de la información preliminar en cada suceso, mediante el empleo de las distintas formas expresivas para narrar el acontecimiento.

A pesar de ello, no podemos dejar de señalar que el proceso productivo de la noticia incluye distintas fases o etapas, desde el instante en que se determina el tema hasta la publicación del producto final.

En este sentido, el trabajo de diploma “La construcción de la noticia” (Barredo, 1991 citado en Naya, 2003), presenta una propuesta muy acertada sobre el fenómeno. Según el modelo que propone, la producción informativa se divide en tres fases:

1. Determinación de los acontecimientos noticiables.
2. Búsqueda y recogida del material informativo.
3. Procesamiento del material informativo.

Debemos incluir que dentro su tercera etapa está contenida la interpretación del material informativo. Desde la determinación de los acontecimientos noticiables se distingue su posterior impacto en el ámbito social. Para el periodismo de temática cultural, digital o impreso, así como el de corte generalista, esta constituye una fuente importante de documentación, con la inmediatez que el momento precise.

La relación de los periodistas con las fuentes cobra vital importancia. Molotch y Lester (1980) destacan que en ella se evidencian los vínculos de poder de las fuentes con respecto a los medios, pues hay sectores sociales con mayor acceso a los mismos, en comparación con otros que apenas entran en el circuito informativo y, por consiguiente, sus textos tendrán mayor promoción y tratamiento. (Alsina, 2005:182 citado en Rodríguez González, 2007:105).

El procesamiento del material informativo constituye la última etapa en la construcción de la noticia, el paso previo a la circulación. Los elementos seleccionados adquieren la forma final a través de la cual se expresarán como producto periodístico: información, reportaje, crónica, comentario, etc.

Las revistas no existen ajenas al contexto social, político y económico en el que están ubicados; por el contrario, su producción informativa se ve influenciada muchas veces por las creencias, indicaciones o sugerencias de entidades de la sociedad vinculadas con el proceso.

En algunas oportunidades, estas intervienen –e incluso presionan– a la hora de seleccionar, jerarquizar o excluir alguna información relacionada con un producto específico de su campo. Así, los factores externos (instituciones, organismos o cualquier persona) también son determinantes en el proceso productivo.

De manera general, penetrar en el proceso productivo de la noticia y sus diferentes formas de tratamiento, evidencia que la misma no constituye el exacto “reflejo de la realidad”; por el contrario, la institución periodística construye, interpreta los hechos, como comenta el periodista y académico Ignacio Ramonet, y “selecciona entre todos los sucesos, los que estima pertinentes y relevantes, en

función de criterios de interés social, que no siempre se explicitan". (Ramonet, 2006).

Los mayores retos a la hora de analizar las dinámicas en las redacciones de las revistas esta condicionado por las rutinas del trabajo editorial, que permite jerarquizar a unos géneros frente a los otros, como vías de expresión del discurso.

CAPÍTULO 2 El artículo y sus peculiaridades en la revista Caimán Barbudo

2.1 El nacimiento de un Caimán en el contexto de la década del 60'

“La acción y la crítica son fáciles;

el pensamiento no”

Gilbert K. Chesterton

Con el propósito de sacar a la luz una publicación que aglutinara a los jóvenes intelectuales, Jesús Díaz acuerda con Miguel Martín, en aquel entonces primer secretario de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), la aparición de un magazine como suplemento del diario *Juventud Rebelde*. Para mayo de 1966 quedó prevista la primera edición.

La misma, debía convertirse en un órgano de expresión a la que debía ser la nueva intelectualidad cubana. Con esta intención se inició el trabajo del suplemento y aprovechó para insertarse dentro del periódico y beneficiarse con la amplia tirada del diario. Lo que posibilitó tener a su favor un mayor alcance dentro de un público muy heterogéneo.

En el primer número se publicó un Editorial que la definía como:

“(…) Órgano de los jóvenes, sea éste un llamado a la colaboración y a la crítica. Sabemos que el arte no está divorciado de la vida, nuestra publicación tratará de literatura y de política; de artes plásticas y de filosofía. Así, comprometidos con la Revolución y con el arte hasta la médula de los huesos, entonaremos desde estas páginas el canto nuevo, alegre y triste, esperanzado y cierto de los constructores”. (Caimán Barbudo, 1966:3).

El *Caimán Barbudo*⁷ desde su fundación, tuvo como objetivo no ser una revista de corte artístico-literaria, como afirma su primer jefe de redacción Guillermo Rodríguez Rivera que “quería, como ha seguido queriendo después, ser una revista cultural en la más amplia dimensión de la palabra”. (Rodríguez Rivera, 2011:3).

Estas revistas especializadas en la temática cultural que, como el Caimán Barbudo, se dedican a la publicación de los más disímiles procesos culturales tienen mucho que ver con el modelo de publicación que no solo se adscribe a las manifestaciones del arte, sino que llevan a sus páginas buena parte de del desarrollo del hombre como ser social. Estas características le permiten a la revista un mayor acceso a su público potencial.

Muchas de las medidas que se trazaron a partir del triunfo de la Revolución estuvieron encaminadas a que no se priorizara el trabajo con los intelectuales, lo cual condicionó, la publicación de un sinfín de trabajos dirigidos fundamentalmente a la formación de la juventud que se quería como vanguardia.

En el ensayo “La juventud de un Caimán”, Rodríguez Rivera comenta acerca de la poca experiencia y preparación que implicaba llevar a cabo un proyecto como este, marcado esencialmente, en un contexto como la década de los sesenta en Cuba. En otro momento del trabajo asegura:

Si los que fundamos *El Caimán* todavía no estábamos preparados para el empeño que implicaba la revista, creo que tampoco lo estaba la UJC para entender a los jóvenes intelectuales. Eran tareas que todos, teníamos que aprender. La existencia de grupos de intelectuales siempre ha sido

⁷ La fecha exacta de su primer número está todavía en discusión, aunque se coincide en ubicarla entre marzo y mayo de 1966. En el equipo fundador estaban el premio Casa de las Américas Jesús Díaz, director; Guillermo Rodríguez Rivera, jefe de redacción; Juan Ayús, diseñador; Silvia Freyre, la secretaria de redacción; y José Luis Posada (“El Gallego”), ilustrador y quien dio a la revista su nombre y creó el logo que la identifica.

importante en la aparición de jóvenes promociones y en la propia creación artística y literaria, pero un grupo de ese tipo se veía en esos años como una “capilla”, como una “piña”, y esa fue una de las mayores injusticias que algunos propalaron de ese momento de *El Caimán*. No creo que haya un solo escritor joven que mereciera ser publicado en 1966 y 1967, que no apareciera con algún trabajo en el magazine, aunque los editores tuviéramos nuestra propia estética como creadores. *El Caimán...* se editaba mensualmente: 32 páginas cada treinta días eran pocas para cubrir los reclamos de los jóvenes escritores y artistas. (Rodríguez, 2011:3).

Desde su primer número, publicado 1966, la revista incluyó un texto que servía de paradigma de la política editorial que iba a seguir la publicación. Este manifiesto, conocido como “Nos pronunciamos”⁸, marca los destinos de la revista y el grupo que la dirigía. Además de servir como base funcional del trabajo dentro del perfil de la misma.

La línea editorial, que marcó a la revista en los años fundacionales, estaba apuntalada principalmente en la censura por la orientación sexual u otra posición que supuestamente afectara la integridad del proceso revolucionario. La misma fue por decisión del Comité Nacional de la UJC a la que en gran medida pertenecía, al menos en el aspecto organizativo la publicación de la revista. Aunque esta no fue la única organización que limitó la labor de intelectuales y artistas.⁹

⁸ El momento inaugural está asociado a la publicación del manifiesto *Nos pronunciamos*, firmado, además, por los poetas Orlando Alomá, Félix Guerra, Sigfredo Álvarez, Rolén Hernández, Iván Gerardo Campanioni, Víctor Casaus, Helio Orovio, Félix Contreras, Luis Rogelio Noguerras (El Wichy), Froilán Escobar, José Yanes y Guillermo Rodríguez Rivera.

⁹ Durante estos años se cuestionaban la filiación religiosa, la homosexualidad y el apego a la música de influencia extranjera, como problemas de índole ideológico. Fue un periodo convulso,

Miguel Martín, primer secretario de la UJC al fundarse *El Caimán Barbudo*, se hizo cargo casi enseguida de la Secretaría General de la CTC, y la nueva dirección de la UJC no propició la existencia del magazine y la tarea que se propusieron sus fundadores. Como se vio después, no querían una publicación que fuera expresión de una nueva generación intelectual. Aceptaban la publicación como mecanismo para promover la cultura en la organización, y trabajar esencialmente con aficionados.

En el libro *Sobre los pasos del cronista...*, Carlos Velazco y Elizabeth Mirabal sitúan a la publicación en el centro de otras polémicas: “*El Caimán Barbudo* ilustraba en rojo y azul la portada de su edición de noviembre de 1967(...). «Sobre Pasión de Urbino: tres generaciones opinan». Se trataba de una encuesta de la revista acerca de la novela de Lisandro Otero a los escritores Heberto Padilla, Luis Rogelio Noguerras y Oscar Hurtado”. (Mirabal y Velazco: 2009: 310).

Tras afirmar que conocía cada una de las revisiones del original de *Pasión de Urbino*, confesó: «ahora compruebo que insuficientes», Padilla optaba por elogiar *Tres tristes tigres*, ganador del Joan Petit-Biblioteca Breve de Seix-Barral en el que Lisandro Otero había quedado finalista en la primera eliminación, certamen donde compitieron además los cubanos Virgilio Piñera y Juan Arcocha. (Padilla, 1967:12).

Era 1967 y para Rodríguez Rivera el hecho se manifestó así:

Defendí la necesidad de publicar la respuesta de Padilla tal como la entregó. Hoy, mi criterio hubiera sido diferente. La respuesta no era lo que le habíamos pedido: Padilla la había usado para otra cosa enteramente diferente de la que se acordó. Usó la publicación como tribuna para decir

debido a que se quería formar a un “hombre nuevo” y los planteamientos de éste, podían estar condicionados por el ejemplo negativo de personas que presentaran tales “desviaciones”.

otra cosa. Pero nosotros éramos incapaces de “censurar” a un poeta. Y nos equivocamos. (Rodríguez, 2011:4).

Ahí empezó el “caso Padilla” que tuvo su segundo acto con la concesión a fines de ese propio año del premio de poesía de la UNEAC a su libro *Fuera de juego*, impugnado en un prólogo por la propia editorial que lo concedió. En 1971 Padilla es detenido y enseguida hace su sainetesca “retractación”. Unos años después, abandonó Cuba.

Con la crítica sobre la actitud asumida por la publicación en el contexto del caso Padilla, reflexionan en *Sobre los pasos...*

El Caimán Barbudo (es decir: Jesús Díaz –director–, Luis Rogelio Noguerras –responsable de redacción–, y Guillermo Rodríguez Rivera, Orlando Alomá, Víctor Casaus, Ricardo J. Machado, Mariano Rodríguez Herrero –consejo de redacción–) definía su posición al respecto dejando entrever una capacidad para leer la psicología del poeta y esgrimiendo la pureza de una publicación revolucionaria: «Al responder a la encuesta sobre la novela de Lisandro Otero, parece que el poeta Padilla estaba mentalmente situado en el pasado. “Me piden un elogio –pensó– porque suponen que soy amigo del autor y porque, siendo este un funcionario de Cultura, suponen además que no me atreveré a negárselo”. Pensar así aquí, en 1967, es bastante triste, pero es asunto privado. Ahora bien: pensar así de un suplemento cultural de jóvenes revolucionarios, en un país revolucionario, es realmente lamentable. Es confundir *caimanes* con *camajanes*. Y más lamentable todavía es el segundo razonamiento: “Ahora voy a enseñarle a estos nuevos *caimanes* lo que es tener coraje”». (Mirabal y Velazco: 2009: 311).

Cuando, en enero de 1968, cambió la dirección de *El Caimán*, se publica en el número 18, el que abre la llamada Segunda Época, un editorial escrito por Félix Sautié, el nuevo director de la publicación, que quiere “reorientar” sus propósitos. El texto subraya que: “El Caimán Barbudo no debe ser considerado el órgano de

los jóvenes intelectuales. Esta expresión esquemática e impropia no puede servir para caracterizar lo que ha de reflejar y ser *El Caimán Barbudo*". (Rodríguez, 2011:4).

En el editorial de Sautié la pretensión era que, como se descalificaba la expresión y la condición misma del intelectual, nadie pudiera asumir el liderazgo de lo que no debía existir. Si había un liderazgo, debía ejercerlo el dirigente político. En el caso de los jóvenes escritores y artistas que se reunían en *El Caimán*, el propio Sautié, que era su director.

Este "antintelectualismo"¹⁰ pudiera considerarse, a juicio de muchos testimoniantes de la etapa como una entidad preparatoria del *Quinquenio Gris*. No resulta casual que Sautié fuese la segunda figura del Consejo Nacional de Cultura en 1971. El famoso "caso Padilla" está asociado al inicio del *Quinquenio Gris* y se ubica en esos años que van de 1968 a 1971, cuando tiene lugar el primer Congreso de Educación y Cultura que, prácticamente, deja establecido el *Quinquenio*.

Las preocupaciones fundamentales relacionadas con el campo cultural de esta primera etapa de la Revolución, giraron en torno a la libertad formal y de contenido, y a la responsabilidad de los artistas y escritores dentro de la Revolución.

A pesar de las situaciones generadas desde la publicación, para Rivera lo más importante es que: "El Caimán Barbudo ha tenido (...) muy diversos momentos, (...) relacionados con el desarrollo de nuestra cultura. Lo importante, de cualquier manera, ha sido la perdurabilidad de la revista, el haber sido expresión de varias generaciones de intelectuales cubanos, en sus 45 años de existencia". (Rodríguez, 2011: 5).

¹⁰ En el ensayo *Autobiografía de una escritura* (a propósito del libro de Nicanor Parra, *Poemas y antipoemas*, publicados en 1954) de Enrique Lihn habla del intelectualismo de los antipoetas.

Es evidente que la revista Caimán Barbudo, surge en una etapa definitoria para contextualizar el periodismo cultural que se estaba gestando en la Isla, una forma de periodismo, que contaba con una tradición bastante elitista, y debe enfrentarse a las nuevas concepciones de la época histórica. Esto presupone, que en primer lugar todo proceso de patentización requiere una adecuación al contexto en la búsqueda de fórmulas para legitimarse.

Por tanto, la revista propuso una forma de periodismo que no se concebía desde las publicaciones periódicas, con la posibilidad de que sus principales colaboradores giraran en torno al mundo intelectual, pero desde las más diversas posiciones profesionales. De ahí que, tras su consolidación, en 46 años de creada, funge, como exponente del quehacer periodístico cubano en cuanto a especialización temática, uso y renovación de géneros casi vedados para la prensa diarista y mayor espacio editorial para la publicación de trabajos periodísticos.

Desde este punto de vista, el autor, en una encuesta aplicada constató, que en la provincia, la mayoría de los periodistas consultados sobre la temática a investigar, validaban a la revista como una muestra de periodismo especializado, y fuente de generalizaciones hacia la práctica profesional de este tipo. (Anexo 1) De ahí su relevancia en la presente investigación, por las particularidades ofrecidas en el análisis del objeto de estudio propuesto y el resultado esperado.

2.2 Características editoriales del Caimán Barbudo

El trabajo de la revista contribuyó a la promoción en Cuba de la literatura y el arte de Latinoamérica. Publicó en sus páginas a Julio Cortázar, Mario Benedetti, Javier Heraud, Roque Dalton, Oliverio Girondo, Eduardo Galeano, entre otros. También estuvo vinculada a los inicios del *Movimiento de la Nueva Trova* con una especial atención en el concierto “Teresita y nosotros”, en el Museo Nacional Bellas Artes, donde hizo su primera presentación pública Silvio Rodríguez.

Mantuvo, asimismo, vínculos con el movimiento de la *Nueva Trova* y la vertiente de la canción de autor. En los últimos años ha recuperado sus relaciones con Latinoamérica, publicando a autores de Puerto Rico, Costa Rica, Nicaragua, Argentina, Ecuador, Colombia, y vuelto a hacer convocatorias a concursos, incorporando la ilustración y las historietas para adultos.

En su Primera Época, colaboraron estrechamente figuras de la sociología y filosofía, hoy voces decisivas de nuestras Ciencias Sociales, como Ricardo Jorge Machado, Aurelio Alonso, Hugo Azcuy, Oscar Zanetti y Fernando Martínez Heredia, que incursionaba por caminos del pensamiento intelectual que podían tornarse difíciles, si tenemos en cuenta las polémicas de la época en torno a la validez de las diversas aproximaciones al marxismo.

También se sumaron a las páginas del magazine artistas reconocidos de la gráfica como Nuez y Chago Armada; y los entonces jóvenes artistas de la plástica Manuel López Oliva, Nelson Domínguez, Roberto Fabelo, Zaida del Río, César Leal, Ever Fonseca, entre muchos otros. Lo que posibilitó llevar a la revista los más diversos temas y con diferentes posiciones e inquietudes.

Su inserción inicial en las páginas del diario *Juventud Rebelde* (órgano de la Unión de Jóvenes Comunistas) le posibilitó tener una frecuencia quincenal como suplemento y tiradas de hasta 100 mil ejemplares. Tiempo después se convirtió en una revista independiente, de frecuencia mensual y con tiradas entre 50 y 60 mil ejemplares.

Durante la década del ochenta fue reflejo de las renovaciones producidas en el campo cultural cubano y núcleo que aglutinó la creación de escritores y artistas, conocida como Generación de los 80. En esos años, promovió importantes concursos de poesía, cuento, ensayo, cine, etc.

Durante la crisis económica en la década de los noventa dejó de salir; y reapareció en 1996, con la actual frecuencia bimensual y una tirada más limitada, de sólo 20

mil ejemplares. Desde su regreso fue eje de controversias y sitio en donde se han manifestado las tendencias artístico-literarias de las dos últimas décadas en Cuba.

El tránsito que experimentó la revista le ha permitido moverse en diferentes aristas del periodismo. La tradición que guarda en relación con el periodismo de opinión, le permite generar esencialmente trabajos dedicados al pensamiento y al desempeño de las diversas formas de expresión del arte.

Así lo declara su editor, Rafael Grillo, cuando señala que:

“Es la historia y tradición de la revista, sus peculiaridades editoriales, la regularidad con la que sale (hoy bimensual en su versión impresa, antes mensual) lo que determina la preferencia por algunos géneros. Por ejemplo, los abordajes propiamente informativos, como la nota informativa, nunca cabrían en el *Caimán*, si tenemos en cuenta que la revista va a llegar a los lectores siempre pasado demasiado tiempo después del hecho referido”.

En las revistas, generalmente se ponen en práctica las expresiones del periodismo especializado. Con el empleo de géneros como el artículo y el pequeño ensayo, le permitió divulgar y profundizar cualquier tema para orientar al lector. Razones que constituyen parte esencial de la historia del *Caimán*.

Hoy *El Caimán* defiende la perspectiva de abordar todos los temas incluidos en el llamado “Periodismo Cultural”¹¹, que no son sólo la literatura y las bellas artes (cine, música, teatro, danza...) sino también historia y tradiciones, debates de género y reflejo cultural de la problemática sexual, etnografía y antropología,

¹¹ Jorge Rivera define que se ha consagrado históricamente con el nombre de *Periodismo Cultural* a una zona muy compleja y heterogénea de medios, géneros y productos que abordan con propósitos creativos, críticos, reproductivos o divulgatorios los terrenos de las *bellas artes*, *bellas letras*, las corrientes del pensamiento, las ciencias sociales y humanas, la llamada cultura popular y muchos otros aspectos que tienen que ver con la producción, circulación y consumo de bienes simbólicos, sin importar su origen o destino estamental.

valores patrimoniales, la identidad cultural, las religiones y creencias, las subculturas (rastafaris, emos, etc.); ética, vida cotidiana y costumbres; ecología y bioética, participación ciudadana y política, turismo y cultura, el impacto de la ciencia y la tecnología en la existencia cotidiana, la práctica de un deporte específico como rasgo de identidad cultural, los hábitos de consumo cultural, el análisis de los medios de comunicación y las llamadas industrias culturales.

La actual denominación de Periodismo Cultural se aplica en la actualidad a un campo extenso y heterogéneo. La oposición de la prensa especializada *versus* prensa diarista es un debate que persiste tanto en los ámbitos académicos, como en las redacciones de los diferentes medios. Pero esta especialización exige una gran preparación para valerse de herramientas mucho más sólidas para ejercer la práctica profesional.

Los llamados géneros opinativos, en especial el artículo, tienen como regla en la revista que son los más factibles para analizar, interpretar, comentar y enjuiciar determinado hecho, proceso o problema de la sociedad. Aunque en el Caimán se privilegian también géneros como el reportaje (visto en el sentido interpretativo y no solo informativo, para abarcar de manera holística un acontecimiento), la crónica (como posibilidad de acercar desde la experiencia personal a asuntos humanos, que incluso trascienden el suceso que motiva su escritura), la entrevista (porque presenta ante el lector a figuras de interés, por su obra, biografía u opiniones), y el ensayo periodístico (por su amenidad y riqueza de estilo, por su nivel de apertura a distintas visiones de un mismo hecho, mayor que la del artículo de opinión, porque este privilegia el solo veredicto del redactor).

Asimismo, tienen cabida en *El Caimán* el comentario y la reseña, porque son géneros más breves, que toda revista debe incluirlos para darle mayor ritmo y variedad, para adaptarse al gusto e interés de distintos tipos de lectores. Pero la mayor fuerza dentro de la publicación la alcanza el artículo.

La disposición de su política editorial le posibilita tener que priorizar y jerarquizar al artículo frente a otros géneros, teniendo en cuenta su salida y circulación (carácter bimensual), lo que conlleva a la publicación de textos intemporales que conserven la riqueza y frescura, sin dejar de tener interés para los lectores.

Por otra parte, influye el hecho de que se nutra de las colaboraciones, fuente principal que sustenta la producción periodística de las revistas. Lo que permite a estos colaboradores entregar textos con las características del artículo o el ensayo, vías principales de expresión de estos autores.

El Caimán Barbudo trabaja sobre la base de un “colchón editorial”, fundamentalmente, con trabajos de temática libre entregados por colaboradores asiduos y partiendo de sus inquietudes intelectuales; de trabajos por encargo a periodistas de la propia revista, así como a otros intelectuales del país.

En el caso de la política editorial del Caimán Barbudo, después de la contrastación de las opiniones recogidas en los métodos aplicados, se infiere, que aunque las investigaciones de antaño, apuntan que no existen géneros periodísticos exclusivos del periodismo especializado, la práctica profesional en este medio sigue dando muestras de su buen ejercicio y acercamiento a un tema cuando se hace desde los géneros ya mencionados.

Puede presuponerse entonces, que las revistas como el Caimán han marcado una pauta magistral en el uso de géneros que disponen del criterio y la opinión. Avalada esta afirmación, en que el tratamiento del suceso noticiable depende en gran medida de sus posibilidades a la hora de la redacción; entiéndase grado de interés, actualidad, datos de los que se dispone y su posicionamiento en el entramado de las temáticas abordadas y el público susceptible a convertirse en receptor inmediato.

Por tanto, no entra en dicotomía la idea de que al periodismo especializado le son susceptibles algunos géneros más que otros, como es el caso del artículo periodístico.

2.3 Análisis de contenido: por el buen camino

En el período comprendido entre los años 2007 y 2011, se analizaron 28 ediciones de la revista donde se encontraron 155 artículos, de los cuales se escogieron como muestra 60, que representa el 39 % de los trabajos publicados en esta etapa. Para determinar la pertinencia de estos artículos se evaluó los requisitos que los sitúan dentro del periodismo especializado. Razón por la que solo estos cumplen con los elementos distintivos del género en la publicación. (Anexo 3)

No resulta casual que sea el artículo, de los géneros de opinión, el más representativo en estas páginas, las cuales están concebidas para acoger lo más significativo del pensamiento nacional en relación con las diversas expresiones de la cultura.

Aunque el trabajo de las publicaciones de corte especializado los textos publicados de los colaboradores representan el 66.7% y, en menor medida, tributan los periodistas de la revista, con sólo el 33.3%.

El tema más tratado fue la literatura (11), cine (9) y música (9), respectivamente. También predominó la audiovisual (9 veces). Se publicaron en historia (5) al igual que las artes visuales (5), además los trabajos de identidad (3) y filosofía (3). Con menos representación aparecen las artes plásticas (2) junto a comunicación (2), artes escénicas y sexualidad con un trabajo. (Anexo 4)

Aunque *El Caimán* ha pretendido mostrar el quehacer intelectual de la Isla, de los temas más tratados, de los cuales se realizan análisis más sistemáticamente. No resulta casual que literatura, cine y música constituyan los temas más abordados en las páginas, sobretodo cuando son manifestaciones con una amplia trayectoria en el ámbito nacional. Las tres abarcan cerca del 49% de los temas, lo que nos remite al criterio que trazó la revista como punto inicial para su política editorial y a las inquietudes de periodistas y colaboradores.

Este balance demuestra el objetivo de la revista, de acoger lo más significativo del pensamiento y la expresión artística nacional en relación con las diferentes manifestaciones y los estudios culturales e históricos.

Asimismo, se encuentra estrechamente relacionada con la especialización de los colaboradores, así como las preferencias de los editores en función de la propia dinámica de la revista. Preferencias que responden a inquietudes intelectuales y de la propia política de la revista.

En cuanto a los colaboradores, vale destacar que, muchos de ellos logran una especialización temática que los identifica dentro de sus páginas, tal es el caso del periodista cienfueguero Julio Martínez Molina quien dirige muchos de sus trabajos a temas referidos al séptimo arte; Antonio Enrique González, publicó trabajos relacionados con los medios de comunicación y el cine, Beatriz Gago, con textos acerca de las Artes Visuales.

Dentro de los aspectos técnicos formales que se tuvieron en cuenta las siguientes categorías de análisis:

1. La titulación.
2. El tono.
3. El estilo.
4. El lenguaje.

Los titulares, como señala el Dr. García Luis, constituyen parte esencial del trabajo por constituir el primer elemento de gancho con el que cuenta el periodista para atraer al lector. Tal es el caso de los ejemplos siguientes:

1. *Apuesta por la diferencia, Paquita Armas Fonseca.*
2. *¡Se acaba una especie! Muere Ryszard Kapuscinski,* Joaquín Borges-Triana.
3. *Entre los Aliens de Emmerich y un gamba de Blomkampm,* Julio Martínez Molina.

4. *Un shock en el paraíso del símbolo*, Héctor Antón Castillo.
5. *¿Y los del centro, qué?*, Carlos Figueroa. (Anexo 3)

El titular constituye el primer encuentro del lector con el trabajo, debe sugerir e invitar a la lectura de cualquier texto, pese a que este no tenga un valor inmediatamente informativo. Aunque muchos de los autores de los artículos no tienen en cuenta este criterio, vale destacar que el 48.4% presentaban titular enunciativo, el 35 % llamativo, y solo el 16.6% exhortativo.

El título constituye la primera lectura del trabajo. Si éstos no denotan por sí solos la esencia misma del artículo en forma clara, resumida e ingeniosa, puede ser que el lector no se sienta interesado en continuar la lectura. El título del artículo es más variado y libre en su estructura, de elaboración pintoresca y base nominal. Aunque las restricciones en su extensión son un requisito indispensable, ello no debe entenderse como un axioma dogmático que anteponga la concisión frente a la calidad del mismo.

Otro de los aspectos a tener en cuenta en el análisis es el tono, que a consideración de cada autor, permite una identificación del público potencial con el articulista. Lo que hace evidente la comunicación entre el emisor y sus lectores. Así como facilita una lectura ágil y amena sin llegar a aburrir con el tema que se trate. (Anexo 5)

Muchas de las revistas especializadas manifiestan en el contenido de sus textos un lenguaje más exquisito, discurso propicio para el público selectivo al cual están acostumbrados. Sin embargo, parte de las pretensiones del Caimán es acercarse a lectores más heterogéneos, pero sin restarle seriedad y profundidad al tema que se trate.

Un elemento distintivo en *El Caimán* es el buen uso del lenguaje. La mayoría de los textos examinados se caracterizan por conllevar a una lectura más placentera sobre los hechos narrados. Lo que prevalece en sus páginas es voluntad de estilo donde no se trata en su generalidad del empeño consciente de trascender por

medio de la expresión, sino de una acción espontánea, individual y con intención formal.

De los 60 trabajos para el análisis, en la categoría lenguaje se ubicaron en sencillo (51.6%), literario (45%), y grandilocuente (3.4%). Solo en dos trabajos se evidenció un lenguaje grandilocuente:

1. *Entre la claudicación y el decoro. Video Clip, reguetón y publicidad. ¿Mango bajito?*, de Rufo Caballero.
2. *Una y tres funciones del arte en el espacio público*, Beatriz Gago.

Estos artículos evalúan con juicio crítico cada una de las temáticas a las que se acercó cada autor. Justificación no propicia para catalogar la selectividad en la elaboración de los textos, pero que guarda relación con su política editorial.

Sin pasar por alto el peso regulador de la gramática, los trabajos periodísticos están básicamente condicionados por el sometimiento del autor al logro de los objetivos específicos del fenómeno informativo: el interés y la captación rápida del lector.

Aunque esto no anula la posibilidad de alterar el orden natural de las distintas partes de la oración en busca de un efecto expresivo o para resaltar algún elemento.

Tampoco pueden faltar la concisión, densidad y precisión, equivalentes a imprimir *rigor lógico-psicológico* a cada frase o palabra, y a desdeñar el término ambiguo. Les seguirían, además, la fuerza expresiva, la originalidad y la atracción, cualidades consecutivas de la naturalidad que corresponden al empleo de expresiones propias del acervo personal y social de quien escribe, así como, a la descripción de un hecho en *su modo pintoresco y plástico*.

En el análisis de los textos también se tuvo en cuenta el estilo con que se elaboraron algunos de los trabajos, de los cuales el 91.6 % se hizo de forma directa y solo un 8.4% de manera indirecta. Tal como lo demuestra el trabajo: *Un muchacho del Centenario*, de Bladimir Zamora.

En este sentido, Martín Vivaldi plantea que “existe un modo de hacer periodístico, claramente diferenciable del modo propio del estilo literario puro, del didáctico, del filosófico, del científico y hasta del habla popular o coloquial. De todos estos modos “tiene algo” el lenguaje del periódico, además de sus maneras típicas, propias del quehacer periodístico como tarea profesional.” (1973: 23).

A diferencia del estilo literario, en el estilo periodístico la estética del lenguaje está al servicio de la utilidad y la síntesis. Concepción desarrollada sobre la base de las necesidades impuestas por la técnica y la estructura de los diarios y revistas; los hábitos de lectura de las masas; y los fenómenos sociológicos y psicológicos que intervienen en la comunicación colectiva. (Benítez, 1983: 59-60).

Cada suceso tiene su ritmo propio, y su descripción debe alinear con el tono adecuado que demandan los hechos: académico, exaltado, sereno, jocoso, irónico, etc. El ritmo es un elemento fundamental que favorece fonológicamente la lectura y dota al lenguaje de un matiz atractivo. “La sintaxis, la abundancia o no de subordinadas, el alargamiento de las frases o su recorte, deben estar en sintonía con el estado de ánimo que se intenta transmitir”. (Grijelmo, 2001: 317).

El artículo, como hemos aclarado antes, es un género de opinión que, de por sí, exige mayor libertad en cuanto a la estructura y el orden de los elementos, incluso requiere de la forma peculiar del periodista, es decir, del estilo personal. Esto nos evidencia el carácter documental y analítico que deben poseer los artículos.

Entre los aspectos formales del contenido que declaramos para descomponer en contenido se tuvo en cuenta las siguientes categorías:

1. Enfoque.

2. Entrada.
3. Tipos de fuente.
4. Juicio crítico del problema.
5. Conclusiones o fallo final para.
6. Grado de especialización en cuanto al tema o el acontecimiento.

Otro de los elementos que distinguen a los géneros de opinión, en particular al artículo, es el valor estético que alcanzan estos productos periodísticos. Tal es el caso de los textos:

1. *Martí no se cansa*, Jorge R. Bermúdez.
2. *Una y tres funciones del arte en el espacio público*, Beatriz Gago.
3. *Una maquinación, dos interpretaciones...*, Argel Calcines.
4. *Esperas al descubierto*, Amilkar Fera.

En el caso particular de estos trabajos antes expuestos, específicamente dedicados a las Artes Plásticas, constituyen textos con gran valor artístico, por cómo se acercan al tema.

Aunque muchos teóricos del periodismo no distinguen las características más específicas del artículo, las mismas sobresalen en los textos publicados dentro de las revistas de carácter especializado. Entre estos elementos podemos situar: el valor interpretativo, documental, analítico, argumentativo y evaluativo.

Otra de las categorías imprescindibles en el análisis es la selección y uso de las fuentes en la elaboración de los trabajos periodísticos. Los artículos que se publican en *El Caimán* lo hacen de forma indirecta. Sin embargo, aquellos en los cuales se detalla la posición de determinado autor o el resultado de una investigación le confieren al trabajo un status invariable e irrefutable.

Así lo evidencian los 55 textos que se analizaron en la revista, los cuales hacen uso de fuentes especializadas. Aunque el artículo debe sustentarse sobre la base

de una tesis o problema para resolver, el acercamiento a las fuentes siempre le tributa confiabilidad y credibilidad del tema que se aborde.

La documentación para obtener los datos, los argumentos, para la redacción del comentario, es de vital importancia. Las fuentes siempre sirven para dar credibilidad a cualquier discurso mediático mediante el suministro, la ampliación o comprobación del conocimiento acumulado.

El uso de fuentes especializadas depende también de la complejidad de los asuntos abordados. Casi siempre, cuando se realiza una crítica en cualquiera de las manifestaciones hay un mayor empleo de las fuentes documentales. Entre los conflictos analizados los de mayor complejidad se ubican en (Artes Visuales, Cine, Música, entre otros.), Algunos casos con una mayor investigación documental.

Por esta razón, se inscriben las fuentes de información recogidas en un documento o registro que contienen regularmente información textual. Las fuentes de este tipo proporcionan una cantidad de información valiosa de lo que ha sucedido y conforman una memoria colectiva y un acervo cultural de indiscutible valor histórico y social. (Reyes, 2006:12).

Otro elemento para tener en cuenta es la entrada en un artículo es de vital importancia. Las primeras líneas son fundamentales para atrapar la atención del lector. La redacción debe ser amena, atrayente, interesante, novedosa, para evitar que el público potencial deje de leer. Sin embargo, en los artículos analizados la entrada poseen estos elementos para enganchar al lector y dejarlo que indague en la propuesta que le hace cada autor en su trabajo.

Como asegura Julio García Luis (2002: 9) en el comienzo se sienta el estilo del periodista, es decir, su forma peculiar y su talento personal en el manejo del lenguaje. Allí, a menudo, se ofrece la información básica que sirve de fundamento al artículo. De igual modo, el inicio da también en ocasiones la clave lógica utilizada por el redactor al concebir su artículo, como puede ser una analogía histórica, una paradoja, un símil, una moraleja, etc.

Por lo general, el párrafo inicial, de los artículos examinados, se conforman a partir de la descripción de un hecho particular o de una situación relacionada con algún hecho acaecido, o guardando relación con alguna manifestación artística.

Si importante es el inicio, también tiene gran mérito el final, el cierra. En 34 artículos se ofrece una posición, a través del punto de vista del autor, lo cual se traduce al 56.7%; se traza un rumbo, un 26.7%, y se ofrece una solución, un 11.7%. Únicamente en 3 artículos, queda claro por el autor, prever el curso futuro de los acontecimientos.

También a la hora de elaborar un artículo, hay que tener presente el juicio crítico del problema –una de las características más importantes-, y la argumentación. En el análisis de contenido se pudo patentizar que en el 100% de los artículos hay una exposición de ideas; y en 29 de ellos la argumentación de la tesis es más precisa. También se comprobó que 11, se acercaron a la interpretación del hecho. (Anexo 6)

A diferencia de otros géneros, el artículo tiene el estilo personalísimo de quien lo construye. Para su confección sirven recursos de la ironía, el sarcasmo, el coloquialismo, etcétera. Aunque varios periodistas coinciden en que el periodismo especializado no tiene porque ubicar a ciertos géneros dentro de su círculo, en la mayoría de los artículos prevalece un estilo directo y en menor grado el indirecto. (Anexo 7)

La mayoría de los informantes claves, llevan años de vinculación al ejercicio de la prensa escrita, fundamentalmente a la revista *El Caimán*, practican con mayor precisión todas las potencialidades del género en cuestión. Así lo afirma Rafael Grillo, editor y periodista de la revista: “Lo que, como dice el refrán, “zapatero a sus zapatos”, y no siempre el buen entrevistador es un agudo ensayista o columnista, ni aquel que opina como nadie escribe con amenidad una crónica o un reportaje”.

A pesar de las ventajas en cuanto al espacio y la libertad de estilo que brinda una revista, la diferencia entre los títulos enunciativos (fundamentalmente informativos) y los creativos o literarios no fue tan amplia.

La tendencia ha sido al aumento de los trabajos que se proponen “enganchar” al lector apostando por la originalidad y el talento del autor. Tendencia favorecedora dentro de la práctica del periodismo especializado en la temática cultural, por ser más elaborado y de altos valores estéticos.

En los ejemplos siguientes se ilustra parte de estos criterios:

1. *El guayabero: la boca llena de risa*, de Bladimir Zamora.
2. *Cartas desde la cima. Ensoñaciones de un cincuentenario*, Rodolfo Zamora Rielo.
3. *Del humor comprometido y la crónica social urgente en la televisión. El pollo dialéctico* Antonio Enrique González.

El presente análisis de contenido estuvo dirigido a determinar qué características del artículo están presentes en la revista Caimán Barbudo. Las categorías seleccionadas fueron el uso de fuentes, juicio crítico del problema, conclusiones o fallo final, y el grado de especialización en cuanto al tema o el acontecimiento. También contiene el análisis el enfoque, el tono, el lenguaje y el estilo.

Estas categorías permitieron hacer un desmonte bien detallado de cada uno de los trabajos que cumplían con los requisitos para adscribirse al género.

Lo que permitió constatar que los artículos que se publican en las revistas y publicaciones especializadas deben partir de:

1. Selección del tema (relacionado con los intereses del público potencial al cual pretende llegar la publicación).
2. Documentación detallada acerca del mismo (conocer a fondo cada una de las particularidades del asunto en cuestión).

3. Análisis del tema que se aborda (exponer los elementos fundamentales para descomponer el problema que se plantea).
4. Interpretación de los hechos (se valoran los hechos desde una posición crítica).
5. Evaluación de los resultados.

Los resultados de la presente investigación permitieron constatar las características que presenta el artículo en el tratamiento de la temática cultural en la revista Caimán Barbudo. Una publicación con una amplia trayectoria en el ejercicio de la prensa. Razón que sitúa al artículo periodístico en un lugar privilegiado dentro de la publicación y su efectividad para abordar cualquier asunto.

CONCLUSIONES

Al finalizar la investigación se arriban a las siguientes conclusiones

1. El estudio de los géneros de opinión, en particular el artículo, permitió constar el buen manejo de sus características en la revista Caimán Barbudo.
2. El proceso de producción del artículo dentro de la revista Caimán Barbudo esta marcado por el perfil editorial, el tipo de publicación y la frecuencia de salida, ya que posibilitó un buen desempeño en el periodo que se analizó.
3. El género artículo permite acercarse a los hechos que fueron noticia desde una posición más reposada y con mayores argumentos para su desarrollo.
4. Como conclusión general podemos afirmar que el empleo del artículo como un género del periodismo especializado permite un trabajo editorial profundo y con un alto nivel de preparación.

RECOMENDACIONES

1. Incorporar el empleo del artículo a las prácticas profesionales de publicaciones como los periódicos.
2. Evaluar la efectividad del tratamiento de la temática cultural con el empleo de este género en el ejercicio periodístico.
3. Divulgar los resultados de esta investigación con el objetivo de incorporar una mejor herramienta a la labor periodística acorde a las nuevas tendencias del periodismo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Abreu Arcia, Alberto. (2007). *Los juegos de la escritura o la (re) escritura de la Historia*. Colección Arte de Nuestra América, Casa de las Américas.
2. Aldunate, Ana Francisca y José Lecaros, María. (1989). *Géneros periodísticos*. PUC de Chile, Santiago de Chile.
3. Alonso, María Margarita y Saladrigas, Hilda. (2002). *Para investigar en Comunicación Social. Guía didáctica*. Editorial Pablo de la Torriente Brau, La Habana.
4. Alsina, Miguel Rodrigo. (1989). *La construcción de la realidad*. Editorial Paidós, Barcelona.
5. Álvarez, Luís y Barreto, Gaspar. (2010). *El arte de investigar el arte*. Editorial Oriente.
6. Álvarez de Zayas, Carlos. (1995). *Metodología de la Investigación Científica: como se modela en la investigación científica*. (Material digital)
7. Andréu Abela, Jaime (2000). *Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*. (Material digital)
8. Barei, Silvia N. "Periodismo cultural: crítica y escritura". En: *Revista Latina de Comunicación Social*, número 23, de noviembre de 1999, La Laguna (Tenerife), 1999. Disponible en URL: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/a1999bno/15silvia.htm>. Consultado el 19 de noviembre de 2011.
9. Beigel, Fernanda. (2002). "Las revistas culturales como documentos de la Historia Latinoamericana", en *Utopía y Praxis Latinoamericana*, número 20, volumen 8, enero-marzo, Universidad del Zulia, Maracaibo, pp. 105-115.
10. Benítez, José Antonio. (1983). *Técnica periodística*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
11. _____. (2001). *La noticia integral*. Editorial Pablo de la Torriente Brau. La Habana.
12. Bourdieu, Pierre. (1990). *Sociología y Cultura*. Editorial Grijalbo, México.
13. Calzadilla Rodríguez, Iraida. (2005). *La nota*. Editorial Pablo de la Torriente Brau, La Habana.

14. Castro, Fidel. (1961). *Palabras a los Intelectuales*. Ediciones del Consejo Nacional de Cultura, La Habana.
15. Colle, Raymond. (2001). *El análisis de contenido*. Documento Digital.
16. Contreras, Diego. (2005). *El lenguaje periodístico. Características y limitaciones*. Facoltà di Comunicazione Sociale Istituzionale, Pontificia Università della Santa Croce. Documento digital.
17. *El Caimán Barbudo* (editorial), La Habana, no. 18, febrero 1968, p.3.
18. *El Caimán Barbudo*, La Habana, no. 15, 1967, p.13.
19. Fernández del Moral, Javiera. "Los nuevos desafíos del periodismo especializado", 2005. Disponible en URL: http://www.campusred.net/telos/anteriores/num_036/cuaderno_central3.htm. Consultado el 15 de febrero de 2012.
20. Fernández Parrat, Sonia. "El debate en torno a los géneros periodísticos en la prensa: nuevas propuestas de clasificación". Revista Latina de Comunicación Social No. 4, abril de 1998. Disponible en URL: <http://www.ehu.es/zer/zer11web/sferparrat.htm>. Consultado: el 15 de febrero de 2012.
21. García Canclini, Néstor. (2007). ¿La mejor política cultural es la que no existe?, en www.Campusred.net/telos/articulotribuna.asp. Consultado 15 de febrero de 2012.
22. García Luís, Julio. (S/F). *Géneros de opinión*. Editorial Pablo de la Torriente Brau. La Habana.
23. García Rivero, Gisela. (2007). *La construcción del comentario: un estudio del proceso de producción de comentarios de temas nacionales en Juventud Rebelde y Bohemia*. Tesis de licenciatura en periodismo. Universidad de La Habana.
24. Gargurevich, Juan. (1989). *Géneros periodísticos*. Editorial Pablo de la Torriente Brau. La Habana.
25. Grijelmo, Alex. (2001). *El estilo del periodista*. Madrid, Editorial Taurus.
26. Hernández Sampier, Roberto. (2003). *Metodología de la Investigación. La Habana, Cuba*. Editorial Félix Varela.

27. La política cultural del periodo revolucionario: memoria y reflexión. Ciclo de conferencias organizado por el centro cultural Criterios, la Habana, 2008.
28. Legañoa Alonso, Jorge. (2007). *Por las venas de la política editorial de Juventud Rebelde. Un acercamiento a la política editorial sobre temas nacionales del diario Juventud Rebelde*. Tesis de licenciatura en periodismo. Universidad de La Habana.
29. Lesmes, Marta. (2001). *La prensa en su función social*. Editorial Pablo de la Torriente Brau, La Habana.
30. *Los Géneros Periodísticos*. En URL: <http://www.mailxmail.com>, consultado 12 de febrero de 2012.
31. Machado Rodríguez, Darío L. (2006). *Introducción al análisis ideológico del discurso*. Editorial Pablo de la Torriente Brau, La Habana.
32. Marín, Carlos y Leñero, Vicente. (1986). *Manual de periodismo*. Editorial Grijalbo. México.
33. Marín, Jorge. *Periodismo y Literatura*. Disponible en: <http://www.monografias.com/usuario/perfiles/jorgmarin1>. Consultado el 19 de noviembre de 2011.
34. Marín, Carlos. (2003). *Manual de Periodismo*. Editorial Debolsillo, México.
35. Marrero, Juan. (1997). *Dos siglos de periodismo en Cuba*. Editorial Pablo de la Torriente Brau. La Habana.
36. Martín Barbero, Jesús. (2008). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Editoriales Pablo de la Torriente Brau y Félix Varela, La Habana.
37. Martín Vivaldi, (1970). Gonzalo *Curso de Redacción*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
38. Martín Vivaldi, Gonzalo. (1973). *Géneros periodísticos*. Editorial Paraninfo, Madrid.
39. Martínez Albertos, José Luis. (1997). *Curso General de Redacción Periodística. Periodismo en prensa, radio, televisión y cine. Lenguaje, estilos y géneros periodísticos*. ISPJAE.

40. Martini, Stella. (2000). "Periodismo, noticia y noticiabilidad". Buenos Aires. Disponible en: <http://www.nombrefalso.com.ar/materias/apuntes/html/martini.html>. Consultado el 12 de febrero de 2012.
41. Mirabal, Elizabeth y Velazco, Carlos. (2010). *Sobre los pasos del cronista, (El quehacer intelectual de Guillermo Cabrera Infante en Cuba hasta 1965)*, Ediciones Unión, La Habana.
42. Naya, Zeus. (2003). *De los media a la red*. Tesis de licenciatura en periodismo. Universidad de La Habana.
43. Padilla, Heberto. "A propósito de Pasión de Urbino", en *El Caimán Barbudo*, La Habana, no. 15, 1967, p.12.
44. Parrat, Sonia. (2008). *Géneros periodísticos en prensa*. Intiyan Ediciones CIESPAL 49. Quito.
45. Peña Herrera, Liudmila. (2010). *Generalismo o especialización: la manzana de la discordia en el centro de la práctica periodística de temática cultural. Rasgos de especialización en el discurso periodístico de temática cultural en los semanarios 26 y ¡ahora!* Tesis de licenciatura en periodismo. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.
46. Pérez Calaña, Yuliet y Sosa Hernández, Isáiris. (2009). *Despertar el saurio o en busca de las palabras perdidas*. Tesis de licenciatura en periodismo. Universidad de La Habana.
47. Porta, Luís. (2003). *La investigación cualitativa: El Análisis de Contenido en la investigación educativa*. Universidad Nacional de Mar del Plata.
48. Prego Díaz, Liset Adela. (2011). *Conjunto de tareas didáctico profesionales para la apropiación estética de los géneros de opinión en prensa escrita dirigida a la carrera de periodismo en la Universidad de Holguín*. Tesis de licenciatura en periodismo. Universidad de Holguín.
49. Ramonet, Ignacio. (2006). *Propagandas silenciosas*. Fondo editorial El Alba, La Habana.
50. Reyes, Livia. (2006). *Manual de fuentes de información*. Editorial Pablo de la Torriente Brau, La Habana.

51. Rivera, Jorge. (1995). *El periodismo cultural*. Editorial Paidós, Buenos Aires.
52. Rodríguez Betancourt, Miriam. “Géneros periodísticos: para arropar su hibridez”. En: Estudios sobre el mensaje periodístico No. 10, 2004. Servicio de Publicaciones Universidad Complutense.
53. _____. (2005). *Tendencias del periodismo contemporáneo. Selección de lecturas*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
54. _____. (S/F). *Periodismo especializado, ¿una fase superior?* Material digital. Universidad de la Habana.
55. _____. (S/F). *El artículo periodístico (selección)*. Universidad de La Habana, Facultad de Comunicación, Departamento de periodismo, Asignatura Teoría y Práctica del Periodismo V.
56. Rodríguez González, Jorge Luis. (2007). *El periodismo cultural en el Suplemento Dominical de la TVC*. Tesis de licenciatura en periodismo. Universidad de La Habana.
57. Rodríguez González, Jorge Luis. (2007). *El periodismo cultural en el Suplemento Dominical de la TVC*. Tesis de licenciatura en periodismo. La Habana.
58. Rodríguez Pastoriza, Francisco. (2006). *Periodismo cultural. Colección Periodismo Especializado*. Editorial Síntesis, Madrid.
59. Rodríguez Rivera, Guillermo. Del artículo: “La juventud de un Caimán” (premio en el concurso de ensayo “45 años con El Caimán Barbudo”, categoría *Pensar la historia del Caimán*), Revista Caimán Barbudo, número noviembre-diciembre, 2011.
60. Sexto, Luís. (2005). *Cuestión de Estilo*. Editorial Pablo de la Torriente Brau, La Habana.
61. Sodré, Muñiz y Ferrari, María Elena. (1988). *Técnica del reportaje. Notas sobre narrativa periodística*. Editorial Pablo de la Torriente Brau. La Habana.
62. Timoteo  lvarez, Jesús. (S/F). *Historia y modelos de la comunicación en el siglo XX*. Pablo de la Torriente Brau, La Habana.

63. Tuchman, Gaye. (1983). *La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción de la realidad*. Editorial Gustavo Gilli, S.A., Barcelona.
64. Ulibarri, Eduardo. (2007). *Idea y vida del reportaje*. Editorial Pablo de la Torriente Brau, La Habana.
65. Vidal Valdés, José Ramón. (2006). *Medios y públicos: un laberinto de las relaciones y mediaciones*. Editorial Pablo de la Torriente Brau. La Habana.
66. Villa, María J. "Una aproximación teórica al periodismo cultural". En: Revista Latina de Comunicación Social, No. 35, noviembre de 2000. La Laguna (Tenerife). Disponible en URL: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/argentina2000/09villa.htm>. Consultado: el 19 de noviembre de 2011.
67. _____. "El periodismo cultural. Reflexiones y aproximaciones." En: Revista Latina de Comunicación Social, No. 6, junio de 1998. La Laguna (Tenerife). En la siguiente URL: <http://www.lazarillo.com/latina/a/83mjv.htm>. Consultado: el 15 de febrero de 2012.
68. Villalobos Fernando, et al. "La formación de periodistas en el siglo XXI". Chasqui (en línea) No. 92 Enero 2006. Consultado: 12 de febrero del 2012. Disponible en: <http://chasqui.comunica.org/content/view/430/124/>
69. Wolf, Mauro. (s/f). *La investigación en la comunicación de masas*. Editorial Pablo de la Torriente Brau, La Habana.
70. Wolfe, Tom. (1989). *El nuevo periodismo*. Editorial Pablo de la Torriente Brau, La Habana.

ANEXOS

Anexo 1

Encuesta

Estamos realizando una investigación relacionada con el periodismo especializado en nuestro contexto. Con gusto le agradecemos su colaboración.

Cargo que ocupa en el medio: -----

Años de experiencia en la profesión: -----

1. ¿Qué géneros periodísticos son empleados con más frecuencias en los periódicos? Marque con una x.

---artículo ----ensayo ---editorial
---entrevista ----comentario ----columna
---nota informativa ----- reportaje

2. ¿Qué géneros son frecuentes en el periodismo especializado? ¿Por qué? Enumere los más utilizados.

1- ---artículo 4- ----ensayo 7- ---editorial
2- ---entrevista 5- ----comentario 8- ----columna
3- ---nota informativa 6- ----- reportaje

3. ¿Qué considera usted como periodismo especializado?

4. ¿Qué temáticas son más representativas dentro del periodismo especializado?

5. Considera que el *jahora!* desarrolla el periodismo especializado. ¿Por qué?

----si ----no -----en ocasiones

6. De las publicaciones periódicas provinciales, ¿Cuáles se dedican al periodismo especializado en su totalidad?

7. De las publicaciones nacionales relacionadas a continuación, a su juicio cuál se dedica al periodismo especializado (temática cultural). Marque con una x. ¿Por qué?

----La Calle del Medio ----En vivo ----La Letra del Escriba
----Caimán Barbudo ----Alma Máter ----La Jiribilla
-----Orbe

Anexo 2

Unidad de análisis: Se analizaron los artículos publicados entre los años 2007-2011 en la revista Caimán Barbudo.

Muestra: De este período se escogió una muestra de 60 artículos.

Guía temática del análisis de contenido

1. Aspectos de contenido

1.1 Temas:

- 1.1.1 Historia
- 1.1.2 Televisión
- 1.1.3 Cine
- 1.1.4 Comunicación
- 1.1.5 Música
- 1.1.6 Artes Plásticas
- 1.1.7 Artes Visuales
- 1.1.8 Literatura
- 1.1.9 Identidad
- 1.1.10 Filosofía
- 1.1.11 Radio
- 1.1.12 Artes escénicas
- 1.1.13 Sexualidad

1.2 Enfoque

- 1.2.1 Interpretativo
- 1.2.2 Evaluativo

1.3 Entrada

- 1.3.1 Inductiva
- 1.3.2 Deductiva

1.4 Juicio crítico del problema

- 1.4.1 Exposición
- 1.4.2 Argumentación
- 1.4.3 Interpretación
- 1.4.4 Análisis

1.5 Conclusiones o fallo final para

- 1.5.1 Ofrecer una posición

- 1.5.2 Ofrecer una solución
- 1.5.3 Trazar un rumbo
- 1.5.4 Prever el curso futuro de los acontecimientos

1.6 Grado de especialización o conocimiento en cuanto al acontecimiento o el tema:

- 1.6.1 Nivel de profundidad
- 1.6.2 Análisis del hecho
- 1.6.3 Causas y consecuencias

2. Aspectos técnicos formales

2.1 Lenguaje

- 2.1.1 Sencillo
- 2.1.2 Literario
- 2.1.3 Grandilocuente

2.2 Estilo

- 2.2.1 Directo
- 2.2.2 Indirecto

2.3 Tono

- 2.3.1 Formal
- 2.3.2 Coloquial
- 2.3.3 Humorístico
- 2.3.4 Irónico

2.4 Tipo de fuentes consultadas

- 2.4.1 Especializadas
- 2.4.2 No especializadas

3. Aspectos de presentación

3.1 Titulación

- 3.1.1 Llamativo
- 3.1.2 Enunciativo
- 3.1.3 Exhortativo

Anexo 3

Artículos analizados en el Caimán Barbudo

Fecha	Título del artículo	Articulista	Temática
2007			
Marzo-Abril	Un muchacho del Centenario	Bladimir Zamora Céspedes	Historia
	Apuesta por la diferencia	Paquita Armas Fonseca	Audiovisuales
	Entre la claudicación y el decoro. Video Clip, reguetón y publicidad. ¿Mango bajito?	Rufo Caballero	Audiovisuales
	Programas de historia en la tv nacional. Los enanitos de Blanca Nieves.	Eduardo Vázquez Pérez	Audiovisuales
	La responsabilidad de alimentar el alma	Guille Villar	Audiovisuales
	Apostillas a una muestra	Andrés Mir	Cine
	¡Se acaba una especie! Muere Ryszard Kapuscinski.	Joaquín Borges-Triana	Comunicación
	Las rutas argentinas llegaron a la Habana.	Humberto Manduley	Música
Mayo-Junio	La página en blanco de la biografía de Martí. La masonería.	Eduardo Vázquez Pérez	Historia
	El guayabero: la boca llena de risa.	Bladimir Zamora Céspedes	Música
	Martí no se cansa.	Jorge R. Bermúdez	Artes Plásticas
	Más allá de las metáforas del cambio. A propósito de un premio a Marcial Iglesias.	Joaquín Borges-Triana	Literatura
2008			
Enero-Febrero	Informes de ausencia.	Paquita Armas Fonseca	Literatura
	Por el camino de Santiago. Literatura gallega.	Rodolfo Zamora Rielo	Literatura
	Otra pelea por la diversidad cultural	Addiley Palancar Guerra	Cine
	Un shock en el paraíso del símbolo	Héctor Antón Castillo	Artes Plásticas
	Jazz hecho hoy por jóvenes cubanos.	Joaquín Borges-Triana	Música
	Martí: un proyecto de libros que sí se escribió.	Caridad Atencio	Historia
	Francisco Urondo: La palabra fusilada	Rafael Grillo	Historia
Septiembre-October	Teoría y juego de la Revolución cubana.	Julio Pino Miyar	Filosofía
	Fukuyama tendrá razón pero sin corazón.	Fidel Díaz	Música
	Una y tres funciones del arte en el espacio público.	Beatriz Gago	Artes Visuales
	La noche tú.	Joaquín Borges-Triana	Música
2009			
Enero-Febrero	Martí y el general Gómez. Del maridaje entre historia y poesía.	Caridad Atencio	Historia
	El hombre que nos falta.	Carlos Figueroa	Audiovisuales
	Cartas desde la cima. Ensoñaciones de un cincuentenario.	Rodolfo Zamora Rielo	Filosofía
	De la pata culembra a soñar en grande.	Héctor Antón Castillo	Artes Visuales
	Cine latinoamericano. Historia de mártires y héroes.	Paquita Armas Fonseca	Cine
	Las grullas, el tiempo y la política.	José Luis Posada	Filosofía
	Cubanos por el mundo.	Joaquín Borges-Triana	Música
Julio-Agosto	Kola loca. Esto espera la gente confundida.	Adonis Sánchez	Música

	¿Y los del centro, qué?	Carlos Figueroa	Identidad
	Ornilogía y cultural nacional.	Jorge R. Bermúdez	Identidad
	El mejor de los oficios posibles.	Joaquín Borges-Triana	Literatura
	Instancia de representación del porvenir.	Julio Martínez Molina	Cine
	John Ashbery	Rito Ramón	Literatura
	El cuento policial cubano: ¿La aguja en el pajar?	Rebeca Morga y Lorenzo Luner	Literatura
2010			
Marzo-Abril	Chamaco, la novena muestra y el Ojo del Canario: Tres momentos del cine cubano actual.	Paquita Armas Fonseca	Cine
	Esperas al descubierto.	Amílkar Feria	Artes Visuales
	La flota marítima boliviana parte a la conquista de los océanos. Breve reseña de la ciencia ficción cubana del siglo XXI.	Yoss	Literatura
	Turismo y música popular en Cuba.	Lázaro Blanco	Música
	Entre los Aliens de Emmerich y un gamba de Blomkamp	Julio Martínez Molina	Cine
	Manga/Anime: Adrenalina cuadro a cuadro.	Antonio Enrique González	Cine
	No me preocupan los críticos. Me preocupan los no críticos.	Joaquín Borges-Triana	Música
Septiembre-October	Del humor comprometido y la crónica social urgente en la televisión. El pollo dialéctico.	Antonio Enrique González	Audiovisuales
	Los sesenta de "la gran pantalla".	Paquita Armas Fonseca	Audiovisuales
	Sobre la televisión de autor en Cuba. Agitarse antes de usarse.	Rudy Mora	Audiovisuales
	¡Bienvenidos a la alternatividad!	Joaquín Borges-Triana	Identidad
	Un estudio sobre Rayuela de Julio Cortázar. La necesidad.	Julio Pino	Literatura
	Una sed también nuestra.	Alpidio Alonso-Grau	Literatura
2011			
Septiembre-October	Literatura cubana: Un canon vivo	Leopoldo Luis	Literatura
	Eros pluralizado. El tratamiento de la homosexualidad en la televisión cubana.	Antonio Enrique González	Audiovisuales
	Estoy a favor de las diferencias de género.	José Martín Díaz	Sexualidad
	45 años después del filme de Titón. Una comedia excepcional, la burocracia y el marabú.	Julio Martínez Molina	Cine
	Por una red de gestores culturales cubanos.	Joaquín Borges-Triana	Comunicación
	Una maquinación, dos interpretaciones...	Ángel Calcines	Artes Visuales
	Koyaanisqaysi Now.	Julio Martínez Molina	Cine
	Primeros tanteos en la búsqueda de conceptos. Teatralidad y teatro de la calle.	Barborella González Acevedo	Artes Escénicas
Nov-Diciembre	Inicio de una fabulación. Accidente en el Capitolio habanero.	Jezabel Rodríguez	Artes Visuales
	Cuentos para la Habana del nuevo milenio.	Pedro Pérez	Literatura

Anexo 4

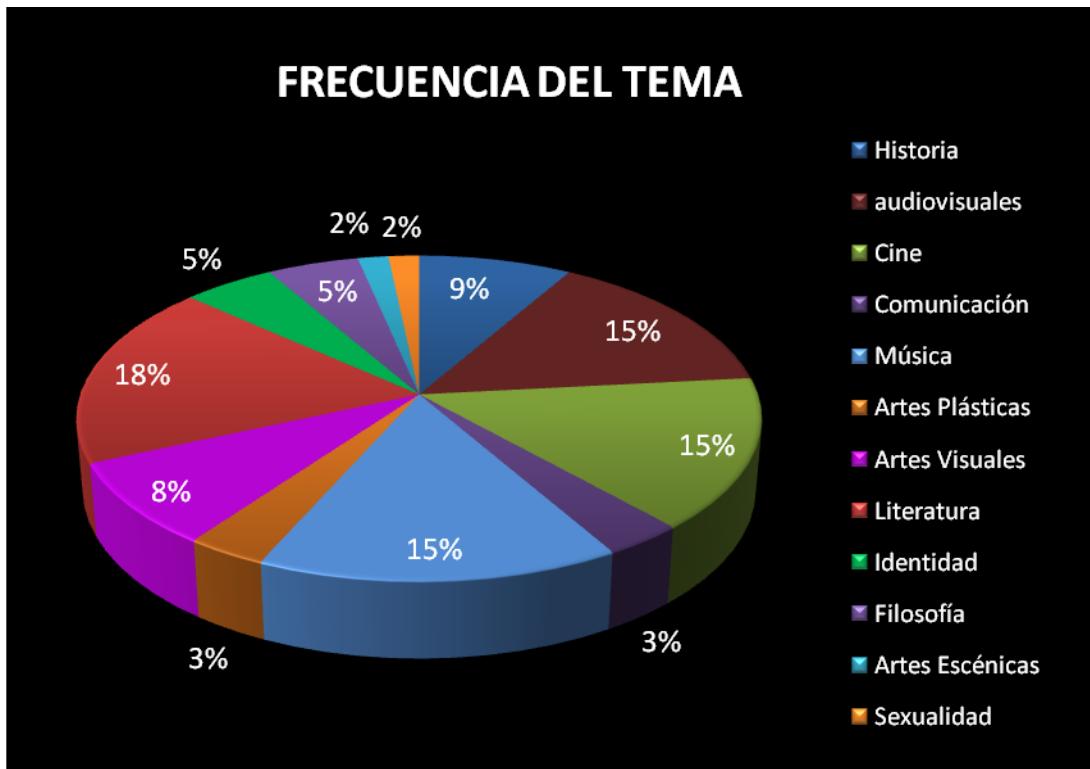


Fig. 1: Frecuencia del tema.
Fuente: Elaboración propia

Anexo 5

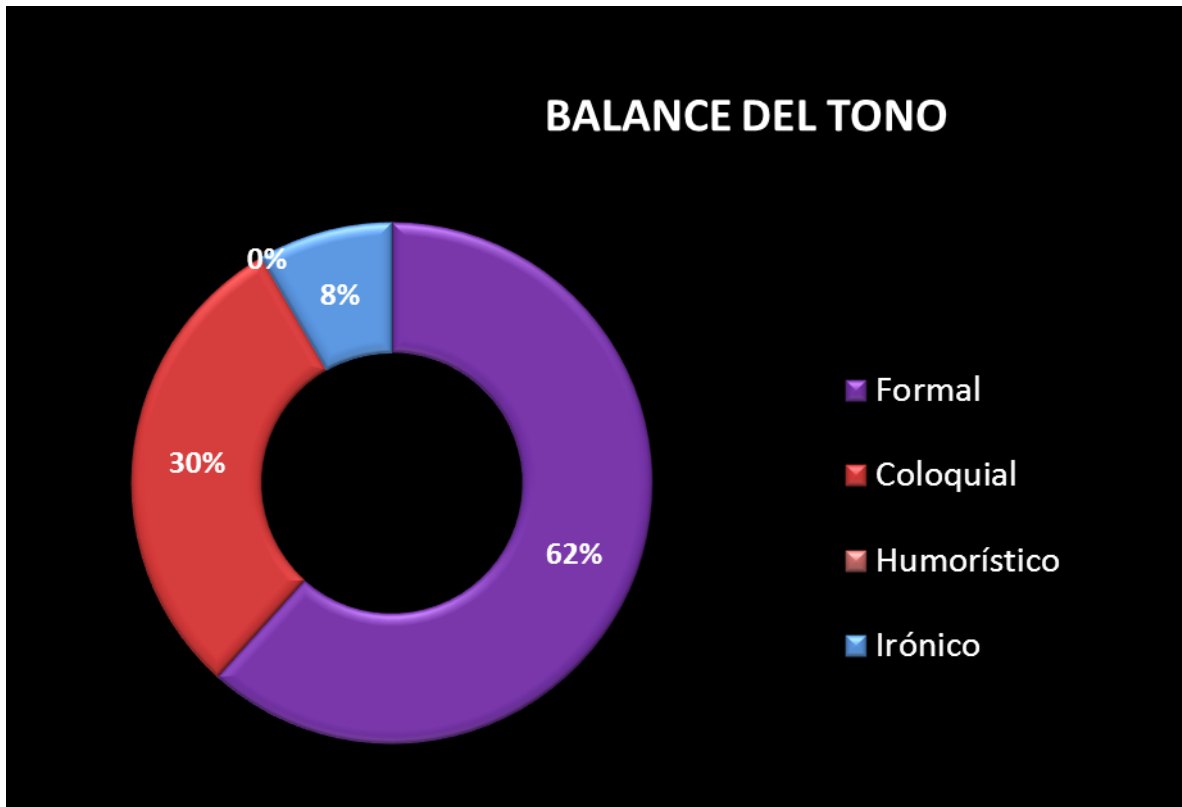


Fig. 2: Balance del tono
Fuente: Elaboración propia

Anexo 6

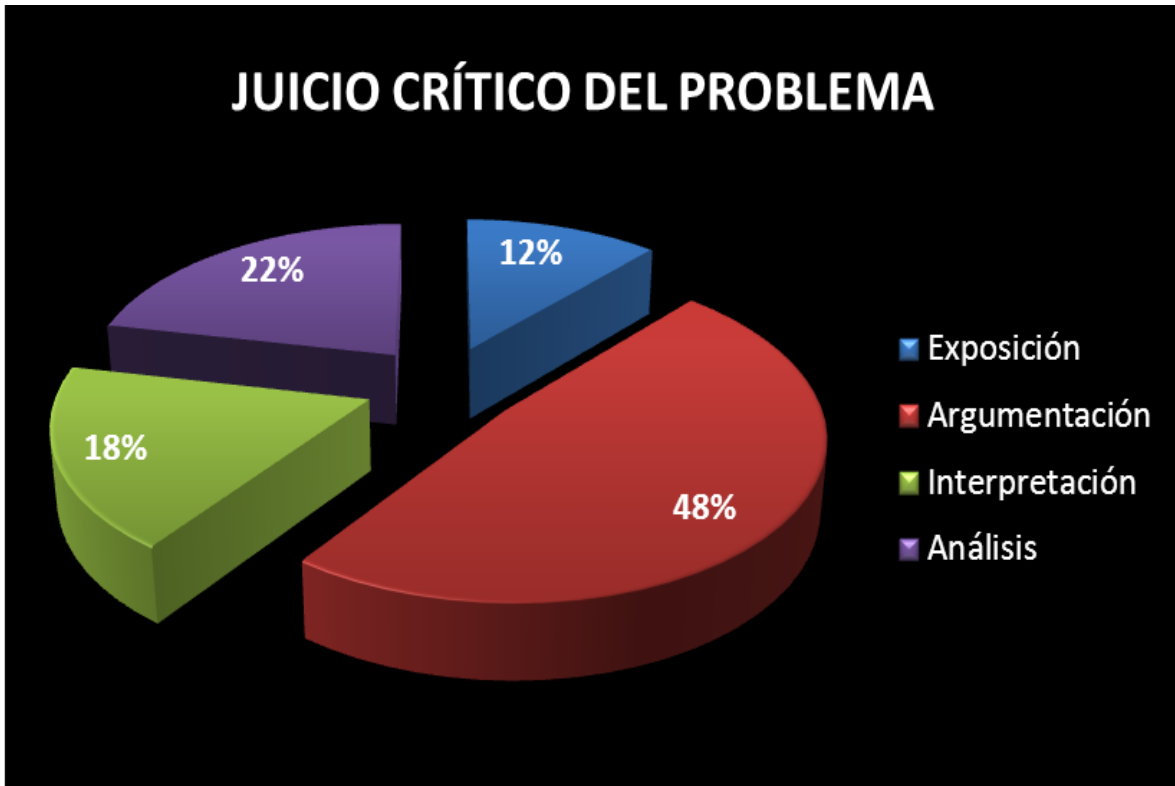


Fig. 3: Juicio crítico del problema
Fuente: Elaboración propia

Anexo 7

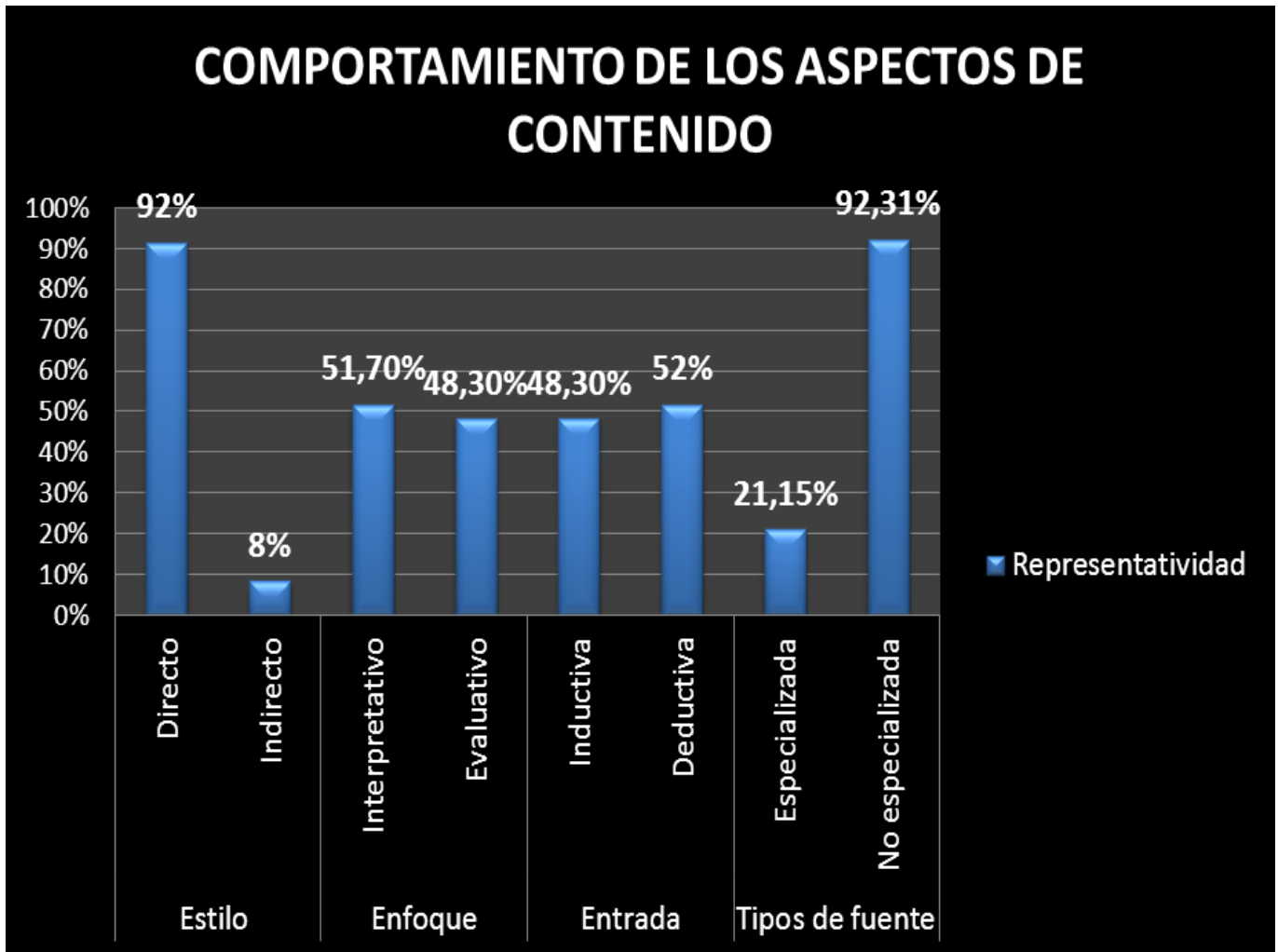


Fig. 4: Comportamiento de los Aspectos de Contenido
 Fuente: Elaboración propia

Anexo 8

Listado de entrevistados

Informantes claves:

Fidel Díaz Castro, director actual de la revista Caimán Barbudo

Rafael Grillo, editor y periodista de la revista Caimán Barbudo

Bladimir Zamora Céspedes, periodista de la revista Caimán Barbudo

Paquita Armas Fonseca, periodista de la revista Caimán Barbudo

Guillermo Rodríguez Rivera, primer jefe de redacción de la revista Caimán Barbudo

Anexo 9

Guía temática de entrevista a informantes claves:

1. ¿Qué factores posibilitaron el surgimiento de la revista El Caimán Barbudo?
2. La publicación nace bajo los auspicios de la UJC, ¿qué grado de autonomía alcanzó la publicación teniendo en consideración esta relación?
3. El Caimán Barbudo como revista especializada en la temática cultural no solo se suscribe al ámbito artístico y literario, ¿cuáles son las líneas editoriales que rigen a la misma?
4. Desde el punto de vista periodístico y literario, ¿qué características diferencian a la revista de otras publicaciones de igual perfil editorial?
5. A la hora de acercarse a cualquier tema tienen en cuenta las especificidades de algún género periodístico. ¿Por qué?
6. ¿Cuáles son los géneros que se emplean con más frecuencia?
7. Dentro de los géneros que aparecen en la publicación (reseña, entrevista, ensayo, comentario, artículo), uno de los más representativos es el artículo. ¿Lo consideran como uno de los más pertinentes en el periodismo especializado? ¿Por qué?
8. ¿Qué temas son más representativos?
9. Cuando hablamos en términos periodísticos, al referirnos a la temática cultural o al periodismo cultural existe un encasillamiento a los temas referidos exclusivamente al ámbito artístico y literario. ¿Cómo se manejan estos criterios en la revista?
10. En relación con el periodismo especializado, ¿considera que es una parcelación en el conocimiento o esta distinción es necesaria para conocer a fondo cualquier problemática?
11. Cree usted que existan géneros periodísticos exclusivos del periodismo especializado o todos los géneros son pertinentes para desarrollar el mismo.